

**LÍNEA DE BASE
DE BRECHAS SOCIALES
POR ORIGEN ÉTNICO
EN EL PERÚ**



PERÚ

Ministerio de Cultura

LÍNEA DE BASE DE BRECHAS SOCIALES POR ORIGEN ÉTNICO EN EL PERÚ



PERÚ

Ministerio de Cultura



PERÚ

Ministerio de Cultura

Diana Alvarez-Calderón Gallo

Ministra de Cultura

Patricia Balbuena Palacios

Viceministra de Interculturalidad

Rocío Muñoz Flores

Directora General de Ciudadanía Intercultural

Anahí Durand Guevara

Directora de Políticas Indígenas

LÍNEA DE BASE DE BRECHAS SOCIALES POR ORIGEN ÉTNICO EN EL PERÚ

© Ministerio de Cultura

Av. Javier Prado Este 2465 – San Borja, Lima 41, Perú

www.cultura.gob.pe

Elaboración de contenidos: Roberto Gushiken y Miguel Ángel Campos

Colaboradores: María Alejandra Campos, Mayu Velasco y José Carlos Agüero

Primera edición, marzo de 2015

Diseño y diagramación: Estación La Cultura

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2015-04050

ISBN: 978-612-4126-42-0

Impreso en Gyakiva Business S.A.C., ubicado en Jirón Yapura 134 – Breña, Lima

Se permite la reproducción de esta obra siempre y cuando se cite la fuente.

TABLA DE CONTENIDOS

PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN	9
METODOLOGÍA	11
RESULTADOS	17
1. Niveles de pobreza y pobreza extrema	18
2. Acceso a servicios de agua potable, alcantarillado y energía eléctrica	22
3. Acceso a la Educación	27
4. Acceso a la Atención en Salud	36
5. Acceso a los programas sociales del Estado (Población en extrema pobreza)	42
CONCLUSIONES	51
BIBLIOGRAFÍA	53
ANEXO 1. DEFINICIÓN DE INDICADORES	55
ANEXO 2. ESTIMADOS DE PREVALENCIA SEGÚN LENGUA MATERNA - 2013	58
ANEXO 3. ESTIMADOS DE LAS RAZONES DE PREVALENCIA SEGÚN LENGUA MATERNA - 2013	60

PRESENTACIÓN

El Perú es un país complejo, diverso, compuesto por grupos, comunidades y pueblos con diferente matriz cultural. El derecho a ser iguales en la diferencia es un principio que asumimos cada vez con mayor solidez como un eje de nuestra vida en sociedad y como un fundamento de la actuación estatal. Y esto porque significa garantizar realmente los derechos humanos de todas las mujeres y varones del país, no imaginándolos como sujetos homogéneos o individuos abstractos sin variaciones, sino asumiendo sus particularidades y necesidades diferenciadas, siendo igualmente ciudadanos.

Nuestra variedad cultural es muy grande. Solo como dos datos que ayudan a visibilizarlo: se han registrado al menos 47 lenguas indígenas u originarias habladas en nuestro país (DIGEIBIR 2013) y 52 pueblos indígenas (MINCU 2013), en un proceso que es abierto y permanente.

En nuestra Constitución Política, en la normatividad interna así como en diversas normas internacionales, como el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo o la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas de las Naciones Unidas, se reconocen derechos que buscan proteger la identidad, integridad y desarrollo de los pueblos indígenas. El Ministerio de Cultura es responsable de formular e implementar políticas públicas que garanticen el acceso de los ciudadanos y ciudadanas indígenas a servicios como salud, educación, justicia o los programas sociales que combaten la exclusión y la pobreza.

La implementación de estas políticas públicas requiere de investigaciones que levanten evidencia sobre la actual situación de los pueblos indígenas. En este sentido es que presentamos el estudio Línea de base de brechas sociales por origen étnico en el Perú, que identifica, mediante la revisión de estadísticas oficiales como la Encuesta Nacional de Hogares y el Censo Nacional de Población y Vivienda, la existencia de diferencias significativas entre los diferentes grupos étnicos estudiados, en especial en los niveles de pobreza y pobreza extrema, así como en el acceso

a servicios de agua potable, alcantarillado y energía eléctrica. Esta evidencia nos muestra cuáles son las limitaciones y principales oportunidades que se nos ofrecen para superar antiguas y nuevas problemáticas para el efectivo disfrute de los derechos.

Este libro inaugura una serie de documentos desde el Viceministerio de Interculturalidad que deben aportar evidencia rigurosa sobre la problemática de los pueblos indígenas, que facilite la reflexión y el debate académico, así como la mejor definición de las intervenciones programas, proyectos o servicios, que se ofrecen desde el Estado.

Patricia Balbuena Palacios
Viceministra de Interculturalidad

INTRODUCCIÓN

La historia del Perú ha estado marcada, desde inicios del período colonial, por la exclusión y marginación de la población indígena, situación que ha continuado durante la República, y que ha mantenido a esta población en significativa desventaja, en términos de ingresos económicos, escolaridad, salud y acceso a servicios básicos, respecto de otros sectores de nuestra sociedad.

Desde la segunda mitad del siglo XX, con la expansión de los mercados, la homogeneización a nivel global del consumo y la creciente presión económica y demográfica sobre el territorio, se produce un creciente protagonismo de las poblaciones indígenas en el escenario mundial (Albó 1991, Robin y Salazar 2009, citados en Valdivia 2011). En este contexto, las poblaciones indígenas consiguen progresivamente el reconocimiento de sus derechos individuales y sobre todo colectivos, a través de tratados y convenios, siendo el más importante el Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales de la Organización Internacional del Trabajo, logrando a su vez que los Estados, organismos multilaterales y la Cooperación Internacional, presten mayor atención a sus demandas.

En el Perú la reivindicación de los derechos de la población indígena tiene una larga historia. Desde mediados del siglo XX convergen nuevas formas de organización campesina, reformas profundas en la organización social del campo, un movimiento social de dimensiones considerables, todo esto además de la mano a una producción intelectual que tuvo como uno de sus ejes al indio, la tierra, lo indígena y lo nacional, hasta por lo menos inicios de los años 80. En este escenario lo amazónico no tiene aún el peso que tiene hoy, pero ya se producen los primeros esfuerzos de organización así como encuentros no siempre armoniosos entre los diferentes grupos étnicos y los proyectos de modernización de las élites.

La profunda vulnerabilidad de los derechos humanos de la población indígena es mostrada varias décadas después, a través del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), que señaló el especial ensañamiento y direccionalidad

que tuvo la violencia política, desde todos los flancos, contra la población de origen indígena. De este modo, el 75 por ciento de las víctimas fatales del conflicto armado interno tenían el quechua u otras lenguas nativas como idioma materno (CVR, 2003, tomo VIII, p. 316), lo que es más grave si se considera que estas violaciones se produjeron sin generar una reacción o solidaridad del resto de la sociedad, lo que revelaría “el velado racismo y las actitudes de desprecio subsistentes en la sociedad peruana” (idem).

Más recientemente, los pueblos indígenas vuelven a generar interés a nivel político y mediático por los numerosos y graves conflictos sociales generados frecuentemente por las tensiones vinculadas a la explotación de los recursos naturales, en los cuales diversos pueblos indígenas reivindicaron derechos sobre su territorio. Con ello, el tema de las diferencias étnico-raciales se revela como un problema no sólo de justicia social o de equidad, sino también de gobernabilidad.

En ese contexto, la gestión de políticas y programas orientados a mejorar las condiciones de vida, desarrollar procesos de inclusión y reducir inequidades de las poblaciones indígenas adquieren importancia y, con ello, también la gestión y producción de la información que permita monitorear el cumplimiento de metas, la reducción de brechas entre grupos poblacionales y el impacto de las políticas implementadas.

No obstante ello, son pocas las investigaciones que han buscado comprender el rol de la raza y la etnicidad en la generación y permanencia del problema de la pobreza y la desigualdad social en el país. Como refiere Yamada, Lizarzaburu y Samanamud (2011), la agenda académica, política y mediática de los últimos años ha pasado de enfocarse en la pobreza a centrarse en la desigualdad de la distribución del crecimiento.

Según diversos autores (Mejía y Moncada 2000, Benavides y Valdivia 2004, Yamada, Lizarzaburu y Samanamud 2011, entre otros), una de las complicaciones para realizar este análisis es la falta de indicadores que registren cuantitativamente la autodescripción étnica. Actualmente la pregunta sobre la lengua materna o la lengua hablada en el hogar es la más utilizada en las encuestas de hogares representativas pues todavía no se ha desarrollado en el Perú una metodología para medir las variables relacionadas con la etnicidad, siendo su aproximación más bien indirecta (Benavides y Valdivia 2004).

Para afrontar esta necesidad de información, el Ministerio de Cultura, a través del Viceministerio de Interculturalidad, presenta este estudio pionero que busca fijar una línea de base de las brechas sociales por origen étnico hasta el año 2013 en el país.

METODOLOGÍA

Este estudio se planteó como objetivo principal determinar la situación actual e identificar las brechas en las condiciones sociales en las que viven las poblaciones indígenas del Perú. En tal sentido, este estudio se propuso como finalidad pública generar elementos que permitirán formular, conducir, ejecutar y supervisar la política indígena intercultural a fin de garantizar los derechos colectivos de los pueblos indígenas, proteger sus conocimientos tradicionales y lograr su desarrollo con identidad, en un marco de igualdad de derechos.

Fuentes e indicadores

Para identificar los indicadores que pudieran servir al monitoreo de las brechas sociales relacionadas con variables étnicas en el Perú, se realizó la búsqueda y revisión de los documentos en los cuales se determinan cuáles son los objetivos nacionales de las políticas sociales: el Plan Estratégico de Desarrollo Nacional 2012-2021 o *“Plan Bicentenario: El Perú hacia el 2021”*; los Objetivos de la Declaración del Milenio, con los cuales se comprometió el país en septiembre de 2000; el Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia (PNAIA) 2012-2021; Plan Nacional Concertado de Salud 2007-2011 y el Proyecto Educativo Nacional al 2021.

Teniendo en cuenta los objetivos descritos, se revisaron las encuestas que periódicamente realiza el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), así como la información publicada en las páginas Web e informes periódicos producidos por el Ministerio de Salud (MINSA), Ministerio de Educación (MED), Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) y Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS). Se buscó identificar los indicadores que permitieran medir y monitorear la situación y las brechas étnicas existentes.

Como resultado de dicha evaluación, se decidió determinar los valores de los siguientes indicadores, según origen étnico, área de residencia y sexo, a nivel nacional, para el período 2005-2013:

Brechas Sociales por origen étnico en el Perú. Línea de base 2014

1. Porcentaje de la población en situación de extrema pobreza y pobreza.
2. Porcentaje de población con acceso a fuentes de agua potable, servicio de alcantarillado y energía eléctrica.
3. Porcentaje de población que vive en condiciones físicas inadecuadas de vivienda (déficit cualitativo).
4. Porcentaje de la población identificada con DNI: mayor de 18 años y menor de 18 años.
5. Tasa de alfabetismo (lee y escribe).
6. Tasa de conclusión del nivel de educación inicial en niños de 5 a 6 años.
7. Tasa de conclusión del nivel de educación primaria en el grupo de 12 a 13 años.
8. Tasa de conclusión del nivel de educación secundaria en el grupo de 17 a 18 años.
9. Porcentaje de niños/as que alcanzan suficiencia en Comprensión lectora y matemática en segundo grado.
10. Resultado promedio en la prueba PISA, por materia evaluada.
11. Porcentaje de IIEE (EBR y EIB) con servicios de agua, alcantarillado y electricidad.
12. Porcentaje de IIEE (EIB y EBR) con recursos y contenidos TIC aplicados a la educación.
13. Porcentaje de IIEE ubicadas en comunidades indígenas que desarrollan Educación Intercultural Bilingüe (EIB)
14. Tasa de mortalidad infantil.
15. Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años.
16. Tasa de mortalidad materna.
17. Porcentaje de población afiliada a un seguro de salud.
18. Prevalencia de desnutrición crónica infantil.
19. Prevalencia de anemia en mujeres en edad fértil.
20. Tasa de cobertura promedio de los Programas Sociales del Estado (Qali Warma, Juntos y Pensión 65).

Para ello se analizaron las siguientes bases de datos:

- ENDES, Encuesta Nacional de Demografía y Salud, efectuada por el INEI, en 2008-2013, datos primarios disponibles públicamente.

- ENAHO, Encuesta Nacional de Hogares, realizada por el INEI, en 2005-2013, datos primarios disponibles públicamente.
- CENESC, Censo Escolar realizado por el Ministerio de Educación, 2013, datos primarios (consolidados por institución educativa) disponibles públicamente.

Variables e indicadores¹

- Con el fin de establecer los grupos de comparación, y tomando en cuenta las limitaciones de tamaño muestral, se definió la variable principal (LAX), considerando las variables *Lengua materna* y *Ámbito de residencia*, lo que dio por resultado cuatro categorías: castellano (incluye idioma extranjero y especiales, como sordomudos) urbano, castellano rural, quechua (incluye aimara) y nativo (generalmente amazónico). Se decidió mantener las categorías quechua y lengua nativa sin subdividir con el fin de reducir la inestabilidad producida en algunas estimaciones por modelamiento, puesto que la mayor parte de las personas incluidas en la muestra tiene al castellano como lengua materna (reflejando la distribución general de la población). La variable lengua materna viene de las preguntas empleadas en las encuestas² y la variable ámbito de residencia (urbano y rural) viene de las categorías del marco definido³ en dichas fuentes.
- En cuanto a las evaluaciones de rendimiento escolar (comprensión lectora y matemática, prueba PISA), se decidió no incluirlas debido a que si bien el MED

1 Ver anexo 1. Definición de indicadores

2 En ENDES corresponde a la pregunta 119 (“¿Cuál es el idioma o lengua materna que aprendió en su niñez?”) aplicada a la mujer (que para el caso de los niños, viene a ser la madre biológica), excepto en 2008 y 2009, donde esa misma pregunta es la 118A. En ENAHO corresponde a la pregunta 300A, con el mismo texto empleado en la ENDES, aplicada solo a las personas de 3 años o más. En ambas encuestas el número de categorías es limitado (Quechua, Aimara, Otra lengua nativa, Castellano, Inglés, Portugués, Otra lengua extranjera, Es sordomudo). En el CENESC es el cuadro 308 (“Anote el número de alumnos matriculados por grado de estudio, según lengua materna o lengua en la que aprendieron a hablar.”) aplicado como un cuadro consolidado que llenan los responsables de cada centro educativo, que tiene un rango muy detallado de 70 categorías. Los cuestionarios pueden tener otras preguntas relacionadas, pero estas son las que se han empleado.

3 Los conglomerados del marco nacional que sirve de base para ENAHO y ENDES están clasificados como urbanos o rurales de acuerdo al tamaño del centro poblado. Esta clasificación se actualiza a medida que pasa el tiempo (generalmente como parte de las actualizaciones previas a las rondas muestrales). Los criterios y cambios en la clasificación no son parte de documentación pública. ENAHO selecciona anualmente su muestra. ENDES, desde 2009, selecciona trienalmente su muestra (hubo una muestra en 2000, otra para el quinquenio 2004-2008, que fue modificada con una muestra complementaria en 2008). Se entiende que una vez seleccionada la muestra, la categoría de ámbito no se modifica en el análisis (aun cuando dicha categoría sea actualizada posteriormente al inicio del trienio o se encuentre una situación de campo diferente en el momento de la encuesta). En general, un conglomerado es rural si tiene menos de 401 viviendas contiguas o si las viviendas están dispersas (siendo los conglomerados conocidos como áreas de empadronamiento rural, AER), pero esta definición puede variar un poco entre encuestas o años. Los centros educativos tienen una clasificación descrita como “Área geográfica donde está ubicada la IE según la información disponible por la UEE-MED”. Para el presente análisis se tomó la variable tal como se presenta en la fuente.

publica los resultados hasta el nivel de UGEL, para la Evaluación Censal Escolar, desde 2006, los resultados no están disponibles en forma de archivos integrables. De igual modo, desde 2008, publica los datos individuales para una muestra aleatoria de control, pero esta muestra sólo tiene las variables de puntaje, grado y sexo. En ninguna de las fuentes parece posible individualizar la lengua materna del evaluado. Respecto a la evaluación internacional PISA, la misma que se aplica trienalmente, los resultados mundiales, así como los datos individuales, son publicadas en <http://www.oecd.org/pisa/pisaproducts/>, sin embargo, no tienen suficiente periodicidad, cobertura y detalle para los propósitos del presente estudio

- Tampoco hemos calculado los indicadores de mortalidad materna, neonatal e infantil, pues si bien es nominalmente posible obtener estimados a partir de las cohortes retrospectivas en ENDES, dicha estimación tiene problemas técnicos relacionados con el tamaño de muestra y la deriva de la confiabilidad de la estimación dado que la información retrospectiva se hace distante. Creemos que a estos problemas se agrega un sesgo no determinado relacionado a la ruralidad, desarrollo y cultura. Argumentos similares impidieron realizar a otros estudios (Benavides y Valdivia 2004, Valdivia 2011) el análisis de estos mismos indicadores desagregados por grupos étnicos.
- Buscando indicadores que reflejen mejor la situación de los escolares, se decidió emplear indicadores que se expresen en términos de proporción de personas (de expresarse en términos de instituciones educativas, las que tienen pocos estudiantes adquieren un peso desproporcionadamente alto). Para poder hacer esto usamos la tabulación de lengua materna como ha sido recogida por CENESC (que es un consolidado) y asumimos que las características de la escuela (por ejemplo, sus servicios) están disponibles para todos sus estudiantes.

Hemos precisado como denominador de los indicadores de programas sociales a la población en pobreza extrema (además de las características de edad propias de cada programa). Esto puede discrepar con las definiciones oficiales de dichos programas, pero nos parece que homogeniza la interpretación y recoge mejor el espíritu de la protección social. Las poblaciones oficialmente objetivo también tienen cierto grado de ambigüedad en los textos de las normas canónicas de los programas y cierto grado de arbitrariedad en la definición de metas anuales.

Procesamiento y análisis de la información

Durante el procesamiento de la información, se llevaron a cabo los siguientes procedimientos:

- Reunión de los archivos de cada base de datos (los cuales se obtuvieron por separado y por año, correspondiendo cada uno a un módulo diferente) en archivos integrados únicos para cada base de datos y con las variables seleccionadas y categorías comunes.
- Ensamblaje de las siguientes tablas unificadas: AEN60 (niños 0-4 años, hijos de las madres encuestadas en ENDES), AEMEF (mujeres de 15-49 años encuestadas en ENDES), AHPER (personas encuestadas ENAHO) y ACIED (instituciones educativas que participaron en CENESC). Para las encuestas ENDES y ENAHO, cada archivo contiene las variables básicas para la ponderación (estratos, conglomerados, pesos o probabilidades), la clasificación (edad, sexo, lenguaje, área de residencia urbano/rural y nivel de pobreza monetaria (ENAHO)) y las variables dicótomas. Respecto al CENESC, cada archivo contiene las características de cada unidad (tipo, ámbito urbano/rural) y totales agregados para las variables consideradas (lengua y otras).
- Para definir la ponderación, en el caso de las encuestas, se incorporó, en la especificación de muestras complejas (SVYDESIGN), el diseño de la encuesta (variables de estratos y conglomerados) y las probabilidades de selección de las muestras (variables de ponderación, expresadas como factores de expansión). Las variables se tomaron tal como se presentan en la fuente⁴.

Para el análisis de la información, se llevó a cabo:

- *Estimación “descriptiva” de los Indicadores.* Se estimaron las proporciones de prevalencia de los indicadores dicótomos y sus respectivos intervalos de 95% de confianza (IC95) para el año 2013, mediante aproximaciones normales con series de Taylor (en el caso de encuestas, los censos tienen IC = 0 por definición). La proporción de prevalencia se modela (con fines descriptivos) como función lineal de tiempo (en días, desde 01-ENE-2000, para las encuestas, en años para los censos) y la categoría de la variable principal LAX, sin término de interacción, mediante un modelo lineal generalizado con distribución de Poisson y enlace canónico logarítmico, aplicando la ponderación en el caso de las encuestas.

⁴ En estas encuestas es una práctica normal (fundamentalmente por razones de respeto a la privacidad de los entrevistados) que el diseño y la ponderación publicados no correspondan exactamente a lo efectivamente realizado. Debido, en parte, a esto y, en parte, a que las fuentes no siempre publican programas completos, también debido a las diferencias en el software y/o en sus versiones, los valores resultantes pueden ser en alguna medida discrepantes a las cifras oficialmente publicadas.

Brechas Sociales por origen étnico en el Perú. Línea de base 2014

- *Cálculo de brechas.* La definición de brecha, en el presente análisis, es la razón de proporciones entre el valor encontrado para la categoría de la variable principal LAX y el de la categoría de referencia –personas cuya lengua materna es el castellano (o extranjero) y viven en ámbito urbano–. Esta razón, con su IC95, se obtiene como la exponencial del coeficiente de regresión en el modelo descriptivo mencionado.
- *Tabulación.* Cálculo de las prevalencias totales, por año, por año y lengua materna, con sus respectivos IC95. Los valores correspondientes al año 2013 se han presentado en forma tabular.
- *Modelamiento extendido y modificación de graficación.* Aplicación de modelos lineales logísticos para cada indicador, con términos predictores para el día de la encuesta (lineal y logarítmico), la lengua materna, y la interacción entre ambos. Los valores predichos de estos modelos, así como los estimados anuales, se han graficado.
- El procesamiento y análisis de los datos se efectuaron con el programa estadístico R 3.1.1 (disponible libremente en <http://cran.r-project.org/>) y sus paquetes complementarios EPICALC y SURVEY.

RESULTADOS

En esta sección se presentan los resultados del análisis de la magnitud y la significancia estadística de las brechas en los diferentes indicadores sociales propuestos según el origen étnico (determinado por la lengua materna) de las personas encuestadas en la ENAHO, la ENDES y el CENESC. También se presentan los resultados del análisis de las tendencias en los promedios de estos indicadores entre 2005 y 2013.

En primer lugar, conviene observar que, en 2013, participaron en la ENAHO 643,105 personas; casi el 80% de ellas era no indígena, en tanto declararon que su lengua materna era el español, 18% eran quechua, 2% aimara y 1,6% indígenas amazónicos. La distribución de ellas según área de residencia, se presenta en el Cuadro 1.

Cuadro 1. ENAHO 2013. Distribución de encuestados según lengua materna y área de residencia

	No indígena	Quechua	Aimara	Indígena
Lima M	72376 (11,3%)	6388 (1,0%)	351 (0,1%)	80 (0,0%)
Urbano	300619 (46,7%)	38604 (6,0%)	7019 (1,1%)	1133 (0,2%)
Rural	133563 (20,8%)	68593 (10,7%)	5504 (0,9%)	8875 (1,4%)
Sub-total	506558 (78,8%)	113585 (17,7%)	12874 (2,0%)	10088 (1,6%)
				643105 (100%)

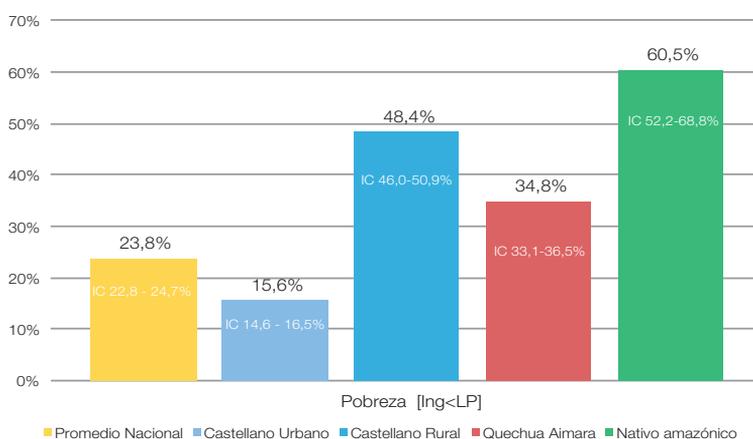
Los resultados del análisis evidencian que existen diferencias significativas, entre los diferentes grupos étnicos estudiados, con relación a los indicadores sociales propuestos, en especial en aquellos referidos a niveles de pobreza y, sobre todo, pobreza extrema, así como a acceso a servicios de agua potable, alcantarillado y energía eléctrica. Las diferencias, aunque notorias, resultan menos abismales en los indicadores referidos a educación, salud y cobertura de programas sociales del Estado.

1. Niveles de pobreza y pobreza extrema

En 2013, el porcentaje de pobres entre la población nativa amazónica alcanzó el 60,5% (6 de cada 10 personas), comparado con el 15,6% de la población de habla castellana urbana, el 48,4% de la población de habla castellana rural y el 34,8% de la población quechua-aimara hablante. Es decir, la probabilidad de ser pobre de las personas de origen indígena amazónico casi cuadruplica la probabilidad de la población de habla castellana y es casi el doble de la población quechua-aimara, siendo las diferencias entre ellos significativas en la medida que los intervalos de confianza no se superponen.

Llama la atención que la proporción de pobreza en la población no indígena rural sea mayor que en la población quechua-aimara.

Gráfico 1. Porcentaje de población en situación de pobreza (2013)



Fuente: INEI. Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO).
Elaboración propia

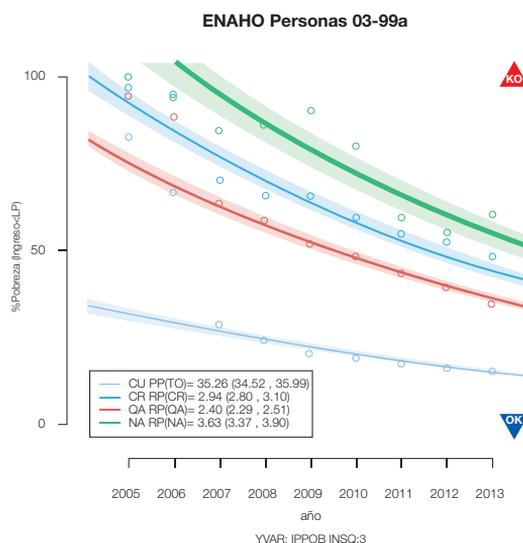
El cuadro 2 muestra los porcentajes diferenciando a las poblaciones según el área de residencia, con lo cual se observa que las brechas étnicas al interior de cada área geográfica se aproximan, sobre todo en el área rural, salvo entre la población indígena amazónica y las demás (donde las diferencias no son significativas es debido al reducido tamaño muestral en la categoría, producto de la desagregación). En otras palabras, se observa brechas significativas entre áreas geográficas y, al interior de ellas, entre grupos étnicos, siendo los indígenas amazónicos los que se encuentran en notoria desventaja.

Cuadro 2. Porcentaje de población en situación de pobreza según lengua materna y área de residencia

LENGMA	EPREV	LI95	LS95
Castellano urbano.	15,6%	14,6%	16,5%
Castellano rural	48,4%	46,0%	50,9%
Quechua urbano	22,3%	20,1%	24,4%
Quechua rural	49,4%	46,7%	52,1%
Aimara urbano	18,3%	13,5%	23,1%
Aimara rural	52,3%	45,1%	59,5%
Amazónico urbano	46,3%	22,2%	70,3%
Amazónico rural	62,6%	53,5%	71,7%

Analizando la evolución del porcentaje de pobres en el tiempo, se evidencia una reducción en todos los grupos. No obstante ello, las diferencias aún son abismales (Gráfico 2).

Gráfico 2. Evolución del porcentaje de la población en situación de pobreza. 2005-2013

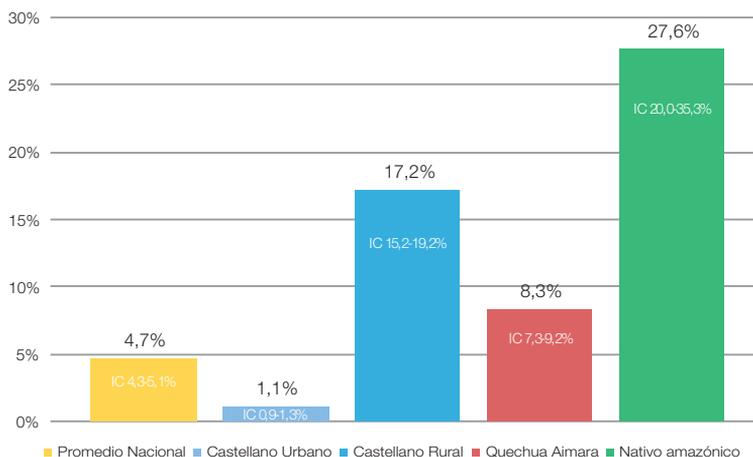


En cuanto a la pobreza extrema la brecha es mucho mayor: el porcentaje de pobres extremos en la población indígena amazónica es 27,6% (más de la cuarta parte de la población), mientras que entre la población de habla castellana urbana el porcen-

Brechas Sociales por origen étnico en el Perú. Línea de base 2014

taje de pobres extremos es 1,1% y entre los quechua o aimara es 8,3%. Es decir, la proporción de pobreza extrema entre los indígenas amazónicos es 25 veces la proporción que existe entre los no indígenas de las ciudades y 3 veces la de la población quechua-aimara. En este caso, las diferencias entre grupos étnicos también resultan significativas (ver gráfico 3).

Gráfico 3. Porcentaje de la población en situación de extrema pobreza (2013)



Fuente: INEI. Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO).
Elaboración propia

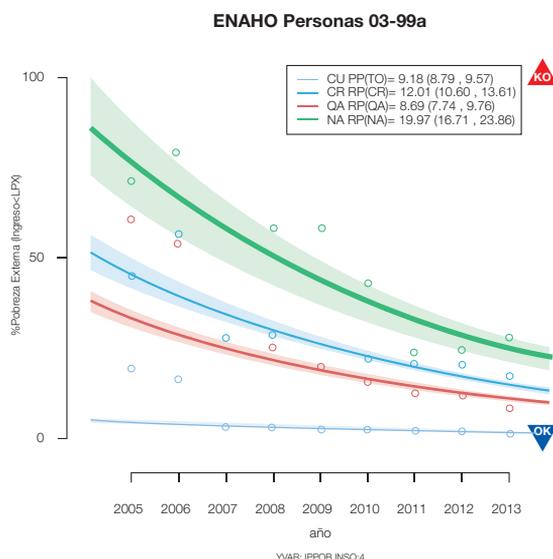
Al desagregar la población quechua-aimara en función del área de residencia (ver Cuadro 3), se evidencian brechas significativas entre áreas geográficas; la mayor proporción de extrema pobreza en la población de habla castellana rural que en la población quechua-aimara vuelve a igualarse en el área rural, mientras que en la zona urbana, la brecha se mantiene en una proporción de casi 3:1, menor en la población no indígena. Sin embargo, en ambas áreas geográficas, es nuevamente la población indígena amazónica la que tiene, de lejos, los porcentajes más altos.

Cuadro 3. Porcentaje de población en situación de pobreza extrema según lengua materna y área de residencia

LENGMA	EPREV	LI95	LS95
Castellano urbano	1,1%	0,9%	1,3%
Castellano rural	17,2%	15,2%	19,2%
Quechua urbano	2,8%	1,9%	3,7%
Quechua rural	14,7%	12,8%	16,6%
Aimara urbano	2,1%	-0,2%	4,4%
Aimara rural	14,0%	9,2%	18,7%
Amazónico urbano	15,4%	-0,2%	31,0%
Amazónico rural	29,4%	20,9%	38,0%

Analizando la evolución de la proporción de pobreza extrema en el tiempo, se observa nuevamente una reducción en todos los grupos, la misma que se ha desacelerado en los últimos tres años, que no logra reducir la brecha y hace que se mantenga en 25 veces la proporción del grupo no indígena urbano. En tal sentido, se puede afirmar que se ha logrado avances importantes en la reducción de la pobreza extrema, pero se requieren ajustes adicionales para reducir en el corto o mediano plazo la brecha étnica (ver Gráfico 4).

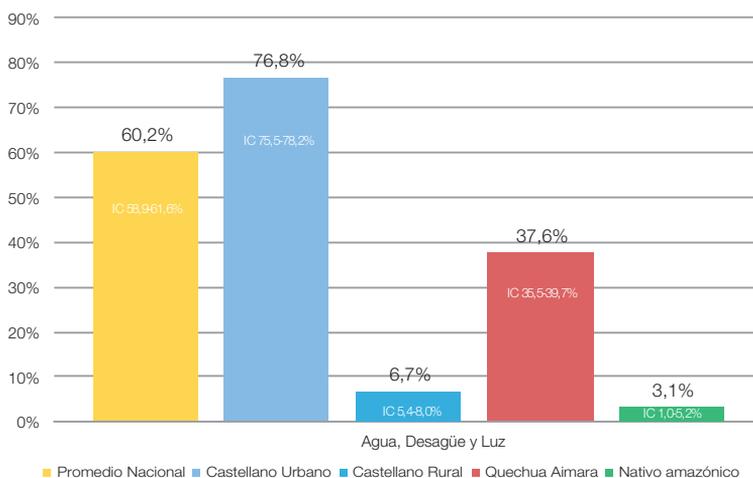
Gráfico 4. Evolución del porcentaje de la población en situación de extrema pobreza. 2005-2013



2. Acceso a servicios de agua potable, alcantarillado y energía eléctrica

El acceso a servicios de agua potable, alcantarillado y energía eléctrica es otro de los aspectos en el que se observa brechas más que significativas entre los grupos de población estudiados. Como se aprecia en el Gráfico 5, sólo 3,1% de la población indígena amazónica accede a los 3 servicios contra 76,8% de los no indígenas urbanos, 37,6% de los quechua-aimara y 6,7% de los no indígenas rurales.

Gráfico 5. Porcentaje de población con acceso a agua, alcantarillado y electricidad



Fuente: INEI. Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO).
Elaboración propia

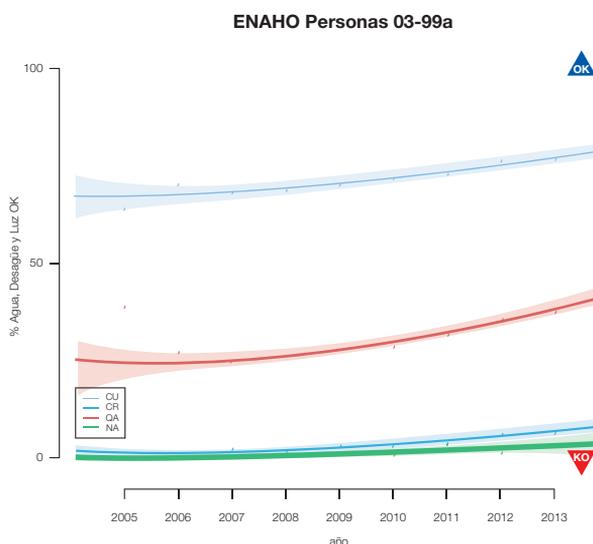
El cuadro 4 muestra, en principio, las enormes brechas existentes en cuanto al acceso a servicios básicos entre las áreas geográficas y entre los grupos étnicos, donde nuevamente las poblaciones indígenas amazónicas están al margen.

Cuadro 4. Porcentaje de población con acceso a servicios básicos completos según lengua materna y área de residencia

LENGUA	EPREV	LI95	LS95
Castellano urbano	76,8%	75,5%	78,2%
Castellano rural	6,7%	5,4%	8,0%
Quechua urbano	63,8%	61,0%	66,7%
Quechua rural	7,7%	5,8%	9,5%
Aimara urbano	67,1%	59,9%	74,3%
Aimara rural	1,9%	0,1%	3,6%
Amazónico urbano	20,6%	5,2%	36,0%
Amazónico rural	0,5%	-0,2%	1,3%

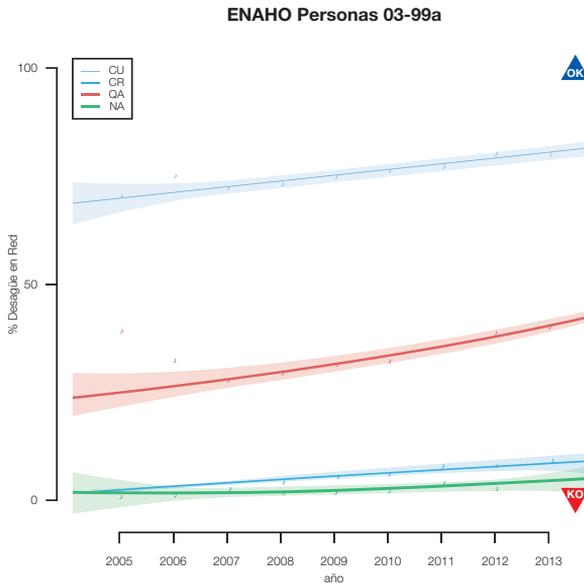
Como se observa en el Gráfico 6, el aumento en la cobertura de servicios por parte de la población indígena amazónica es prácticamente ninguno, en tanto que en los grupos no indígena urbano y quechua-aimara ha ido aumentando, aunque lentamente. También se observa un ligero incremento en la población rural en los últimos tres años. En consecuencia, las brechas en la cobertura de los servicios básicos tiende a incrementarse en desmedro de la población nativa amazónica.

Gráfico 6. Evolución del Porcentaje de población con acceso a agua potable, alcantarillado y electricidad. 2005-2013



Esta tendencia se debe fundamentalmente a los esfuerzos por incrementar la cobertura de servicios, en los que se evidencia un incremento acentuado de la cobertura de energía eléctrica, pero sobre todo en la población quechua-aimara (que ha desacelerado en los últimos años) y no indígena rural, y a un lento crecimiento en la cobertura de alcantarillado que también beneficia a la población quechua-aimara y no indígena urbana. En ambos casos, la tendencia en la población nativa amazónica ha permanecido estable (Gráfico 7).

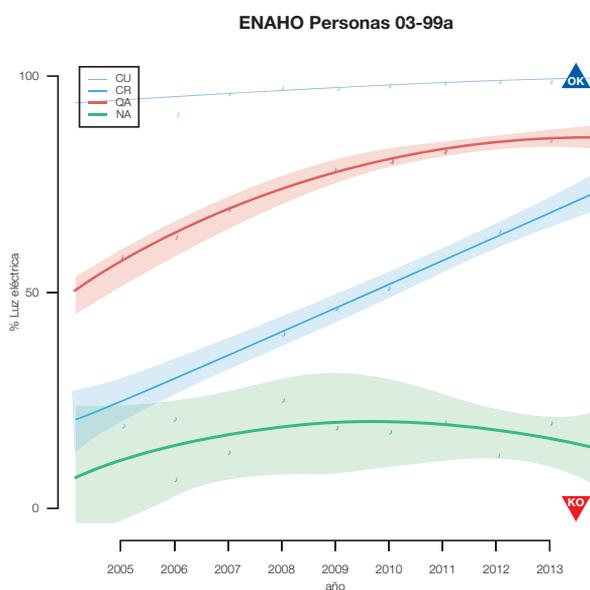
Gráfico 7a. Evolución del porcentaje de población con acceso a alcantarillado según grupos étnicos. 2005-2013



Evolución del porcentaje de población con acceso a alcantarillado

Fuente: INEI, Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO).
Elaboración propia

Gráfico 7b. Evolución del porcentaje de población con acceso a electricidad según grupos étnicos. 2005-2013



Evolución del porcentaje de población con acceso a electricidad

Fuente: INEI, Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO).
Elaboración propia

Con esto, el porcentaje de personas que accede a la dotación completa de servicios básicos ha aumentado lentamente en los últimos años, más entre la población no indígena urbana y quechua-aimara, no así entre los nativos amazónicos, que se mantienen relegados de estos servicios.

Es respecto al agua potable donde se evidencia un aumento de la cobertura en las poblaciones nativas amazónicas. Sin embargo, el ritmo de incremento es similar al de la población quechua-aimara y no indígena rural, lo que determina que la brecha se mantenga. El Cuadro 5 muestra las coberturas de los diferentes servicios evaluados, desagregados según origen étnico y área de residencia.

Cuadro 5. Porcentaje de población con acceso a servicios básicos individualizados según lengua materna y área de residencia (2013)

LENGUA	AGUA			ALCANTARILLADO			LUZ ELECTRICA		
	ME95	LI95	LS95	ME95	LI95	LS95	ME95	LI95	LS95
Caste. U.	85,6%	84,5%	86,7%	80,2%	78,9%	81,5%	99,1%	98,9%	99,3%
Caste. R.	45,4%	42,3%	48,6%	8,4%	6,9%	9,8%	68,5%	65,6%	71,4%
Quechua U.	79,2%	76,9%	81,6%	67,3%	64,6%	70,1%	98,0%	97,5%	98,6%
Quechua R.	57,8%	54,0%	61,5%	8,5%	6,6%	10,5%	70,0%	66,5%	73,5%
Aimara U.	72,3%	65,8%	78,9%	69,0%	61,7%	76,4%	97,4%	95,5%	99,3%
Aimara R.	47,6%	34,8%	60,4%	2,3%	0,4%	4,1%	84,4%	76,5%	92,2%
Amazon U.	67,6%	47,7%	87,4%	24,4%	7,6%	41,3%	62,4%	32,3%	92,5%
Amazon R.	20,6%	9,2%	32,1%	1,1%	-0,1%	2,3%	13,0%	4,0%	22,0%

Con todo, el servicio de agua potable llega actualmente a sólo 26,6% de la población nativa amazónica contra 85,6% en la población no indígena urbana (es decir la diferencia en la probabilidad de tener agua potable es de 3 veces entre estas poblaciones), 68,3% de la población quechua-aimara y 45,4% de habla castellano rural. El análisis desagregado de las poblaciones por área de residencia muestra nuevamente diferencias significativas en el acceso, entre la población urbana y rural y entre los grupos étnicos considerados, en detrimento de la población indígena amazónica.

El acceso a servicio de alcantarillado y a energía eléctrica es mucho menor, sobre todo en la población amazónica, y las brechas grandes. El servicio de alcantarillado llega a sólo 4,1% en la población amazónica contra 80,2% en la población no indígena urbana y 40% de la población quechua-aimara. Es decir, una diferencia en el acceso con una proporción de 10 a 1 respecto a la población no indígena urbana y de 5 a 1 respecto a la quechua o aimara. Las diferencias entre las poblaciones rural y urbana también son más notorias y, en ellas, la población amazónica vuelve a quedar a distancia de las otras.

El porcentaje de la población nativa amazónica que accede a luz eléctrica en sus viviendas es 19,3%, a diferencia del 99,1% de la población no indígena de la ciudad, 85,7% de la población quechua-aimara y 68,5% de la población no indígena rural. Las brechas entre la población no indígena y la quechua o aimara, dentro de las mismas áreas de residencia, casi han desaparecido en cuanto al acceso a energía eléctrica; sin embargo, las brechas existentes con la población nativa amazónica son abismales⁵.

⁵ Las grandes variaciones en los intervalos de confianza en las mediciones correspondientes a la población amazónica urbana se explican por el tamaño muestral reducido.

3. Acceso a la Educación

Si bien las diferencias entre grupos étnicos, en este campo, no tienen las magnitudes tan altas que vimos en relación con los niveles de pobreza y al acceso a servicios básicos⁶, no dejan de ser significativas, sobre todo a medida que se avanza en los niveles de educación (ver Cuadro 6).

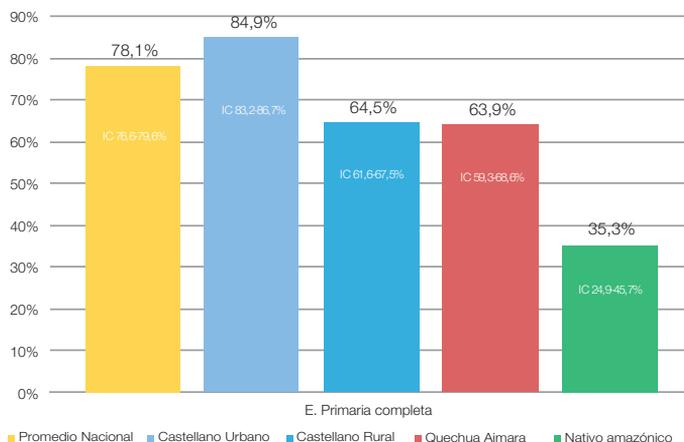
Cuadro 6. Tasa de conclusión en la educación inicial, primaria y secundaria según lengua materna y área de residencia (2013)

LENGMA	E. Inicial completa (6-7 a.)			E. Primaria completa (12-13 a.)			E. Secundaria completa (17-18 a.)		
	ME95	LI95	LS95	ME95	LI95	LS95	ME95	LI95	LS95
Caste. U.	98,5%	97,9%	99,0%	84,9%	83,2%	86,7%	71,4%	69,3%	73,4%
Caste. R.	92,5%	90,3%	94,6%	64,5%	61,6%	67,5%	40,7%	37,2%	44,2%
Quechua U.	83,7%	69,1%	98,3%	82,1%	72,0%	92,2%	63,2%	53,0%	73,3%
Quechua R.	93,8%	90,5%	97,2%	57,4%	52,4%	62,5%	34,3%	29,3%	39,3%
Aimara U.	100,0%	100,0%	100,0%	72,8%	32,8%	112,9%	44,1%	19,0%	69,3%
Aimara R.	83,1%	64,4%	101,8%	79,7%	60,0%	99,3%	64,9%	52,2%	77,6%
Amazon U.	100,0%	100,0%	100,0%	54,1%	22,7%	85,5%	31,0%	2,4%	59,6%
Amazon R.	83,9%	74,7%	93,1%	33,7%	22,7%	44,6%	9,3%	1,6%	16,9%

Así, la cobertura de la educación inicial entre los niños y niñas de 6-7 años de origen indígena amazónica alcanza al 84,8% (IC 76,0-93,5%), siendo menor que los demás grupos: 98,5% (IC 97,9-99,0%) de los no indígenas urbanos y alrededor de 92,5% (IC 90,3-94,6%) en la población no indígena rural y 92% (IC 87,9-95,8%) en los quechua-aimara (ver Gráfico 8).

⁶ Las razones no resultan en multiplicaciones con números enteros.

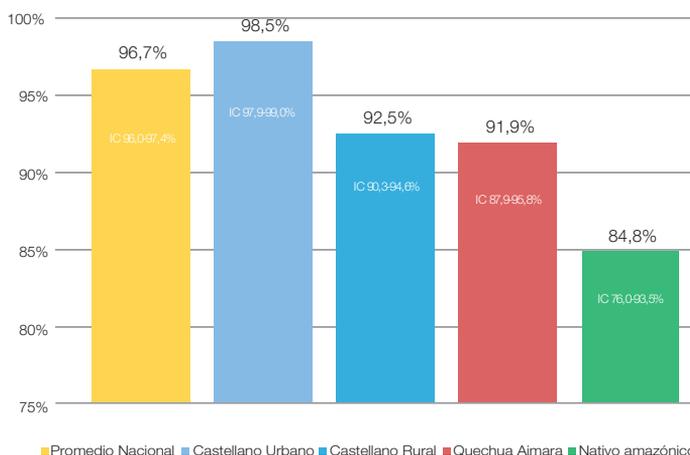
Gráfico 8. Tasa de cobertura del nivel de educación inicial



Fuente: INEI, Encuesta Nacional de Hogares (EN AHO).
Elaboración propia

Las brechas nuevamente se hacen notorias en la conclusión de los niveles de educación primaria y secundaria: sólo 35,3% (IC 24,9-45,7%) de los niños y niñas indígenas entre 12 y 13 años ha completado la primaria contra 85% (IC 83,2-86,7%) de los no indígenas urbanos, 64,5% (IC 61,6-67,5%) de los no indígenas rurales y 63,9% (IC 59,3-68,6%) de quechuas-aimaras (Gráfico 9).

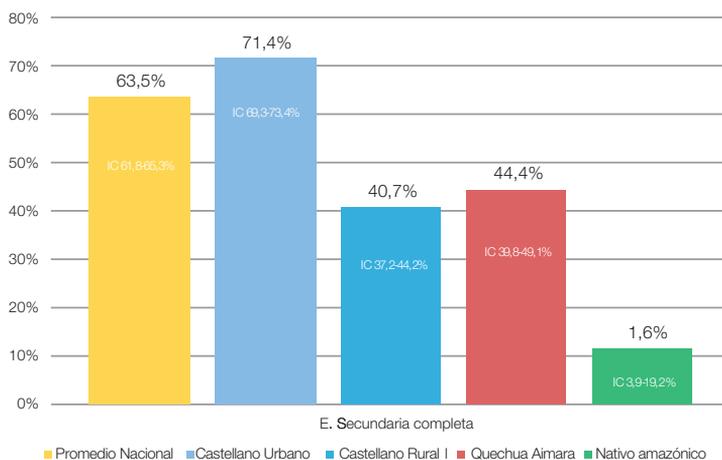
Gráfico 9. Tasa de conclusión en la educación primaria en el grupo de 12 a 13 años



Fuente: INEI, Encuesta Nacional de Hogares (EN AHO).
Elaboración propia

En educación secundaria, la proporción de adolescentes de 17 a 18 años que han completado el nivel es de 11,6% (IC 3,9-19,2%) en la población indígena amazónica, mientras que llega a 71,4% (IC 69,3-73,4%) en la no indígena urbana, 44,4% (IC 39,8-49,1%) en la población quechua-aimara y 40,7% (IC 37,2-44,2%) en la de habla castellana rural (ver Gráfico 10).

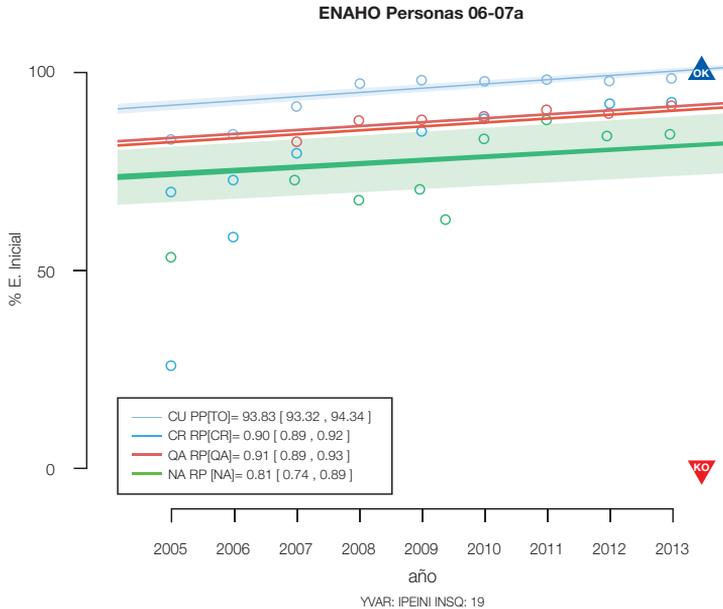
Gráfico 10. Tasa de conclusión en educación secundaria en el grupo de 17 a 18 años



Fuente: INEI. Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO).
Elaboración propia

En el análisis temporal, sólo en Educación inicial se observa cierta tendencia hacia la paridad en el acceso de la población nativa amazónica respecto a los demás grupos étnicos estudiados. El modelo lineal del Gráfico 11 muestra la tendencia y la brecha existentes.

Gráfico 11. Evolución de la cobertura del nivel de educación inicial según lengua materna y área de residencia. 2005-2013



En cambio, en los niveles de Educación Primaria y Secundaria, la tendencia que parece esbozarse es hacia un incremento en la brecha educativa entre la población amazónica y los demás grupos, medida por la tasa de conclusión del nivel de educación primaria y secundaria, a los 12-13 años y 17-18 años respectivamente, ya que ésta no ha aumentado, sino incluso pareciera haber disminuido en la población indígena amazónica, mientras que en los demás grupos la tendencia es a aumentar, aunque lentamente (ver Gráfico 12).

Gráfico 12a. Evolución de la tasa de conclusión de la educación primaria en el grupo de 12 a 13 años según grupos étnicos. 2005-2013

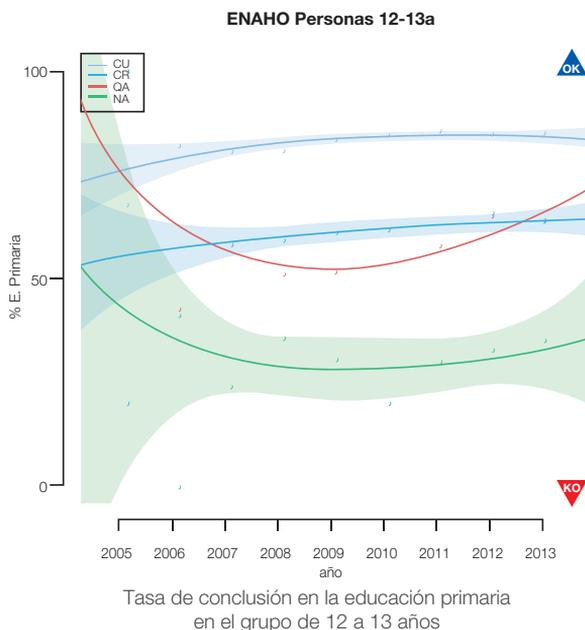
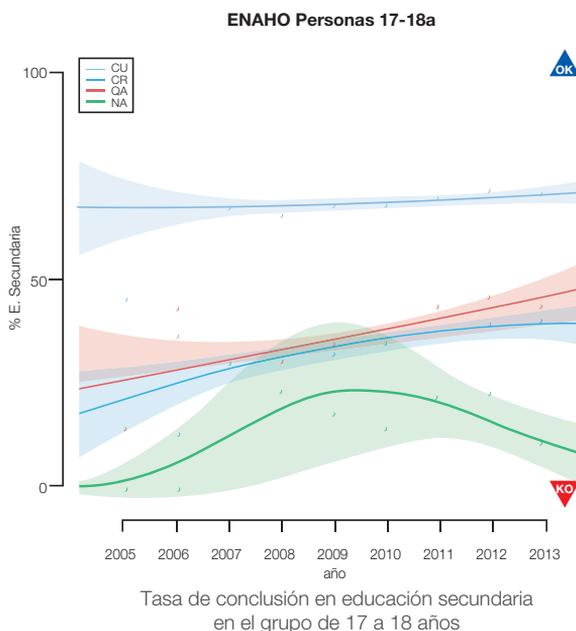


Gráfico 12b. Evolución de la tasa de conclusión de la educación secundaria en el grupo de 12 a 13 años según grupos étnicos. 2005-2013



Fuente: INEI, Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO).
Elaboración propia

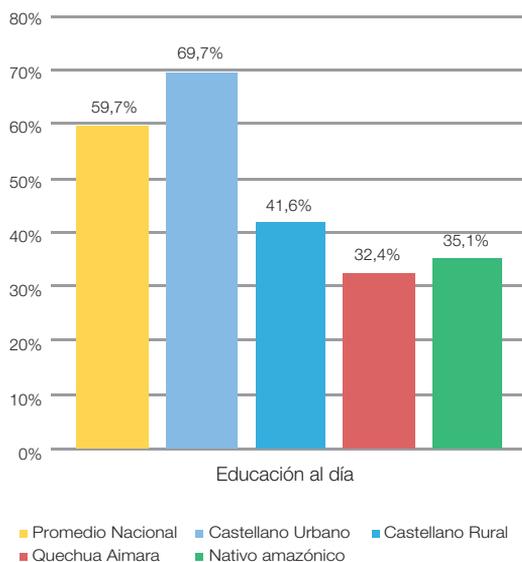
Brechas Sociales por origen étnico en el Perú. Línea de base 2014

Cabe señalar que éste es un indicador de resultado que sintetiza diversas variables: cobertura, deserción y retraso (por cualquier causa). En tal sentido, evalúa, en conjunto, el proceso educativo.

En el mismo sentido aporta, pero a nivel de toda la población, el porcentaje de población con nivel escolar que corresponde para su edad y el porcentaje de alfabetismo (lee y escribe). El Gráfico 13 muestra, a un lado, el porcentaje de población, según grupo étnico, que en 2013 tenía el nivel escolar que le correspondía según su edad y, en el otro, la brecha entre grupos étnicos y su tendencia en el tiempo.

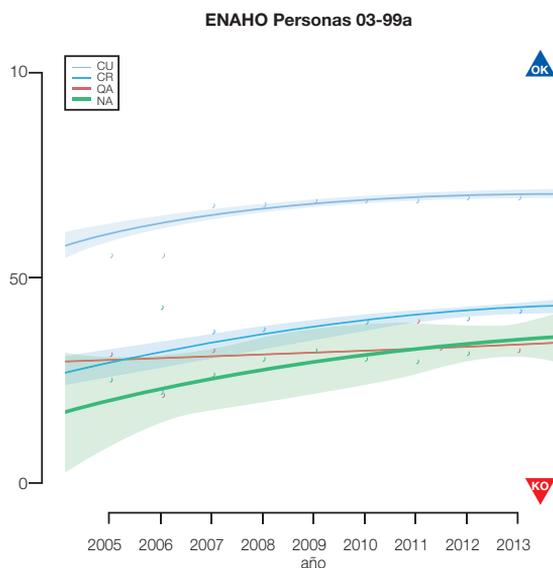
Se observa la existencia de una brecha enorme (en una razón de 2:1) entre la población no indígena urbana y la indígena amazónica y quechua-aimara, que se igualan en el último lugar, teniendo ligeramente por encima a los de habla castellana rurales. El gráfico temporal, si bien muestra una ligera tendencia a aumentar el porcentaje en las poblaciones amazónica y quechua-aimara (con una pendiente levemente más pronunciada en los primeros), no alcanza para reducir las brechas, pues la misma tendencia se presenta en los demás grupos.

Gráfico 13a. Porcentaje de población con nivel escolar que corresponde a su edad, según grupos étnicos. 2013



Fuente: INEI. Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO).
Elaboración propia

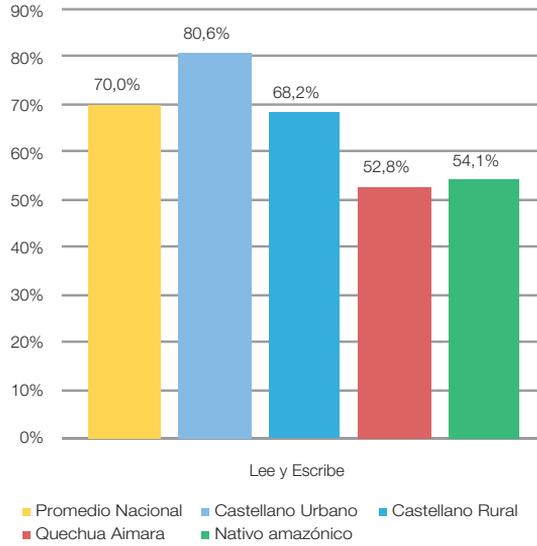
Gráfico 13b. Evolución del porcentaje de población con nivel escolar que corresponde a su edad, según grupos étnicos. 2005-2013



Fuente: INEI. Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO).
Elaboración propia

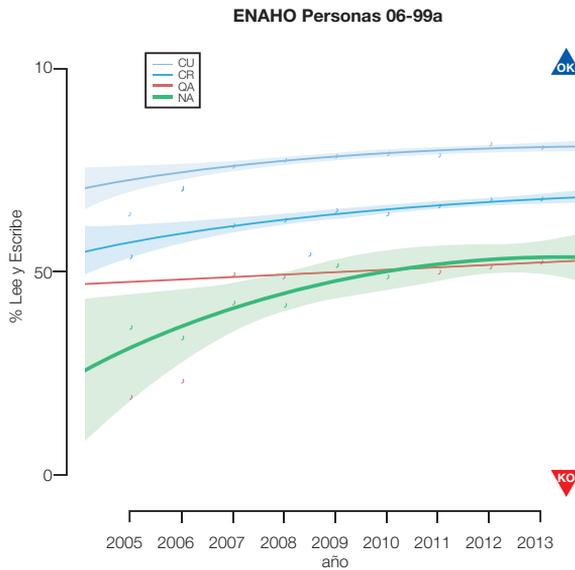
Estas diferencias se muestran también con relación a la tasa de alfabetismo. El Gráfico 14 muestra la brecha en la tasa de alfabetismo entre los grupos en estudio. Las poblaciones indígena amazónica y quechua-aimara tienen tasas similares y muy inferiores a las de los grupos no indígenas urbanos y rurales. Las tendencias, si bien muestran incremento, distan mucho de poder reducir las brechas, dadas la distancia y el ritmo con que crecen los demás grupos.

Gráfico 14a. Tasa de alfabetismo (lee y escribe), según grupos étnicos. 2013



Tasa de alfabetismo (prevalencia 2013)

Gráfico 14b. Evolución de la tasa de alfabetismo, según grupos étnicos. 2005-2013



Análisis de tendencias 2005-2013

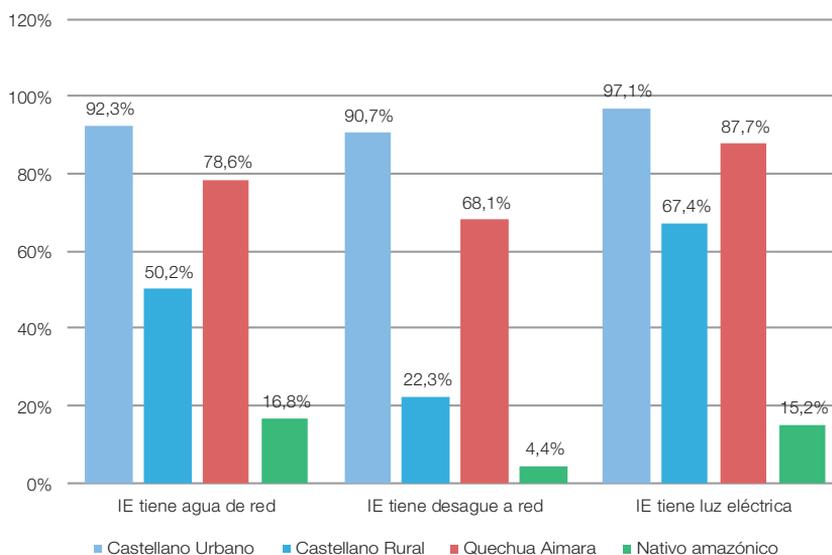
Fuente: INEI. Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO).
Elaboración propia

El porcentaje de población que lee y escribe, entre los indígenas amazónicos, es 54,1% (IC 49,2-59,0%) y 52,8% (51,5-54,0%) en los quechua-aimaras, en tanto que en los no indígenas urbanos es 80,6% (IC 79,7-81,5%) y 68,2% (IC 67,0-69,5%) en los de habla castellano rural (ver Gráfico 14), datos que dan cuenta de diferencias que resultan significativas.

Respecto a las condiciones de acceso a los servicios básicos por parte de las instituciones educativas (IIEE), según datos recogidos por el Censo Escolar, existen también brechas importantes. Éstas son presentadas en el Gráfico 15.

Sólo 16,8% de las IIEE en comunidades indígenas tienen agua, 15,2% tienen energía eléctrica y 4,4% tienen alcantarillado, a diferencia de las IIEE que atienden a población no indígena en zonas urbanas, que cuentan en 92,3% con agua, 90,7% con desagüe y 97,1% con energía eléctrica. La diferencia incluso es grande comparados con las IIEE bilingües quechua y aimara, que tienen en una proporción de 78,6% agua, 68,1% desagüe y 87,7% energía eléctrica.

Gráfico 15. Porcentaje de Instituciones Educativas con servicios básicos según grupo étnico al que atienden



Fuente: Ministerio de Educación. Censo Escolar (CENESC).
Elaboración propia

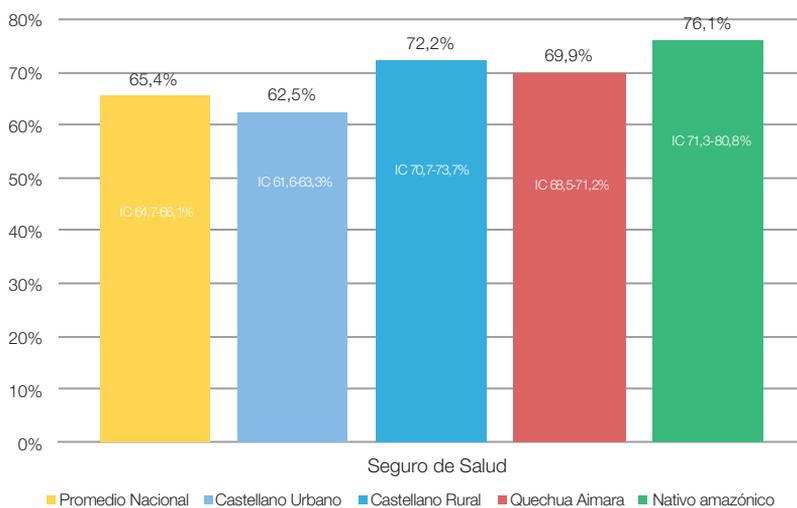
Las diferencias en el acceso a computadores es también abismal: sólo 13,5% de las IIEE indígenas amazónicas cuentan con ellas, mientras que 77,8% de las IIEE de habla castellano en zonas urbanas los tienen y 82,6% de las IIEE quechua o aimara cuentan con ellas. Es decir, la diferencia se encuentra en una proporción de 0,2 a 1

respecto a las IIEE urbanas. Cabe señalar que sólo 5% de las IIEE en la Amazonía cuentan con EIB.

4. Acceso a la Atención en Salud

Es en este campo, el de cobertura de atención en salud, donde se observan logros importantes en términos de paridad, que benefician a la población de origen amazónico. Según datos recogidos por ENAHO, en 2013, 76,1% (IC 71,3-80,8%) de la población indígena amazónica contaba con un seguro de salud, porcentaje que supera largamente el 62,5% (IC 61,6-63,3%) reportado por la población de habla castellana urbana. Según la misma fuente, 72,2% (IC 70,7-73,7%) de la población no indígena rural y 69,9% (IC 68,5-71,2%) de los quechua-aimara tenían también un seguro de salud.

Gráfico 16. Porcentaje de población afiliada a un seguro de salud



Fuente: INEI. Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO).
Elaboración propia

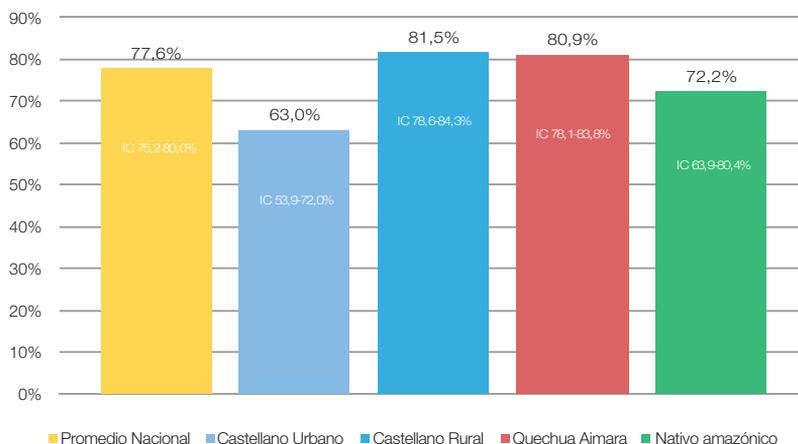
El detalle de la información desagregada por área de residencia da cuenta de la inversión de la brecha también entre las áreas urbana y rural, donde las mayores coberturas las tienen las poblaciones rurales.

Cuadro 7. Porcentaje de población con seguro de salud según lengua materna y área de residencia

LENGUA	EPREV	LI95	LS95
Castellano urbano	62,5%	61,6%	63,3%
Castellano rural	72,2%	70,7%	73,7%
Quechua urbano	63,2%	61,2%	65,1%
Quechua rural	81,3%	79,6%	83,0%
Aimara urbano	51,0%	45,1%	56,9%
Aimara rural	61,2%	54,5%	67,9%
Amazónico urbano	75,3%	66,4%	84,2%
Amazónico rural	76,2%	70,8%	81,5%

Esta inversión probablemente se explica por la expansión del Seguro Integral de Salud, que a nivel de la población en extrema pobreza, llega a coberturas de 81% tanto en la población hispanohablante rural (IC 78,6-84,3%) como en la quechua-aimara (IC 78,1-83,8%), mientras que en la población amazónica llega a 72,2% (IC 63,9-80,4%) y en la no indígena urbana a 63% (IC 53,9-72,0%) (Ver Gráfico 17).

Gráfico 17. Porcentaje de población en extrema pobreza afiliada al SIS



Fuente: INEI, Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG).
Elaboración propia

De hecho, la curva que muestra la evolución de la proporción de la población cubierta por un seguro en salud sigue el trazo de la cobertura del Seguro Integral de

Brechas Sociales por origen étnico en el Perú. Línea de base 2014

Salud en la población en extrema pobreza (ver Gráfico 18). La figura muestra las diferencias existentes entre los grupos étnicos.

Gráfico 18a. Evolución del porcentaje de población afiliada a un seguro de salud, según grupos étnicos. 2005-2013

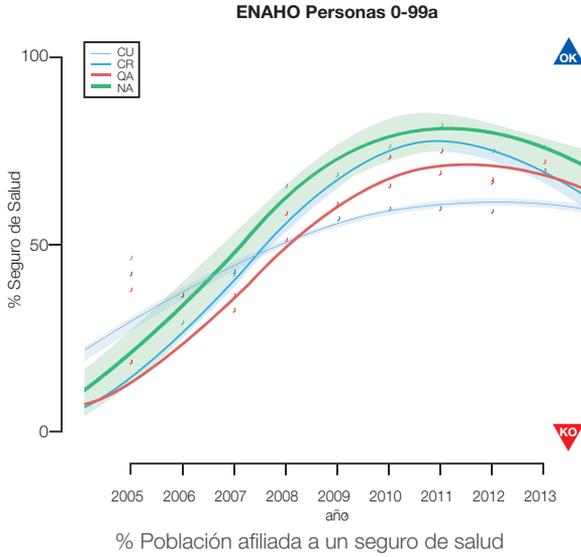
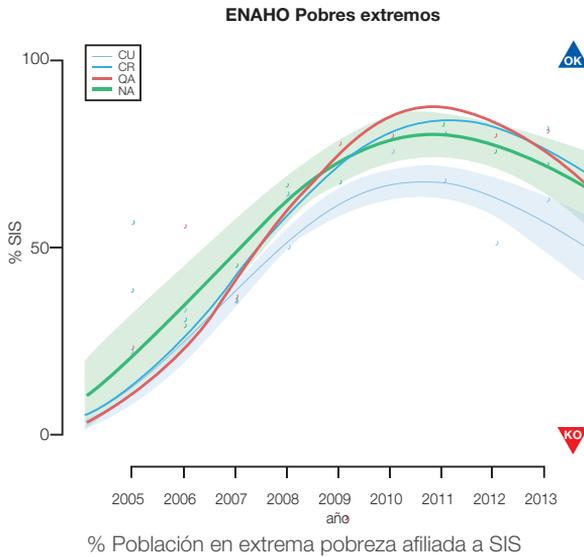


Gráfico 18b. Evolución del porcentaje de población en extrema pobreza afiliada al SIS, según grupos étnicos. 2005-2013

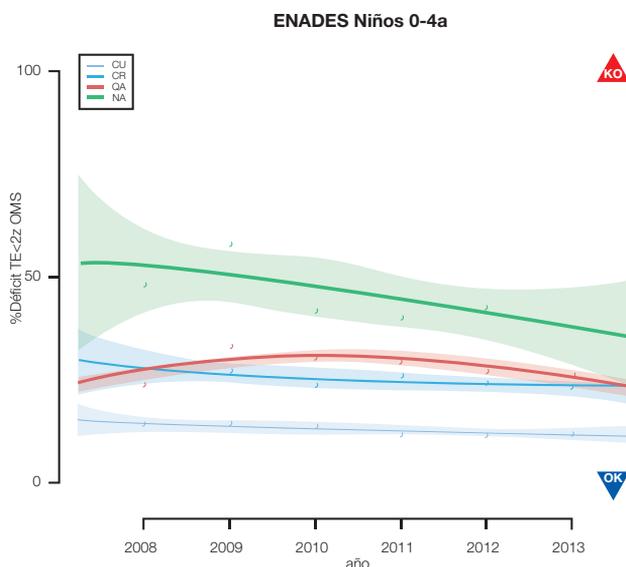


Fuente: INEI. Encuesta Nacional de Hogares (ENDES).
Elaboración propia

Brechas Sociales por origen étnico en el Perú. Línea de base 2014

No obstante, al observar las tasas de desnutrición crónica infantil (DNCI) y anemia en mujeres en edad fértil, resultan mayores en la población indígena amazónica respecto a los demás grupos. La tasa de DNCI llega a 38% (IC 26,5-49,6%) en la población indígena amazónica, mientras que es 11,8% (IC 10,2-13,5%) en la población no indígena urbana (es decir, una diferencia en el riesgo de DNCI de 3 veces). En los niños quechua-aimara la tasa es 26,3% (IC 22,7-29,9%) y en la no indígena rural, 23,7% (IC 20,0-27,3%), el doble de la tasa observada en la población no indígena urbana. Son diferencias que, a juzgar por las tendencias, si bien muestran una reducción evidente, requerirían de ajustes que consigan un mayor descenso en los sectores más vulnerables para que puedan reducir la brecha en un corto plazo (ver Gráfico 19).

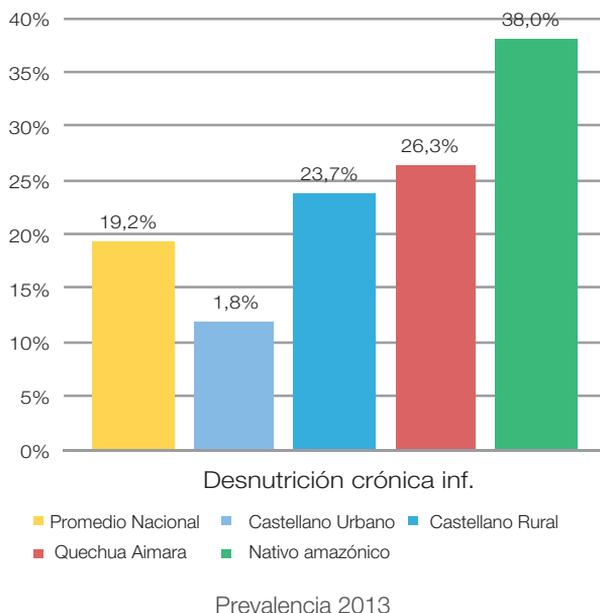
Gráfico 19a. Evolución de la Prevalencia de desnutrición crónica infantil, según grupos étnicos. 2005-2013



Análisis de tendencia 2005-2013

Fuente: INEI, Encuesta Nacional de Hogares (ENDES).
Elaboración propia

Gráfico 19b. Prevalencia de desnutrición crónica, según grupos étnicos. 2013



En la información desagregada por área de residencia, llama la atención la baja prevalencia de DNCI en la población de habla aimara, tanto en la que reside en ciudades como en zonas rurales, lo que interesaría profundizar.

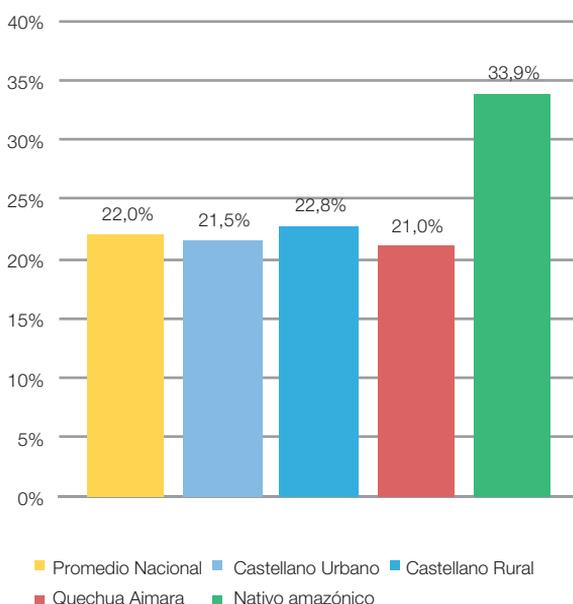
Cuadro 8. Prevalencia de desnutrición crónica infantil según lengua materna y área de residencia (2013)

LENGMA	EPREV	LI95	LS95
Castellano urbano	11,8%	10,2%	13,5%
Castellano rural	23,7%	20,0%	27,3%
Quechua urbano	17,8%	11,3%	24,3%
Quechua rural	32,4%	27,6%	37,2%
Aimara urbano	5,8%	0,5%	11,0%
Aimara rural	8,5%	0,6%	16,4%
Amazónico urbano	47,9%	24,2%	71,6%
Amazónico rural	37,1%	24,9%	49,2%

También la prevalencia de anemia en mujeres en edad fértil es mayor en la población indígena amazónica respecto a las demás. En ella llega casi a 34% (IC 26,4-41,4%) mientras que las demás poblaciones se igualan en alrededor de 21-23%, sin diferencias estadísticamente significativas entre ellas.

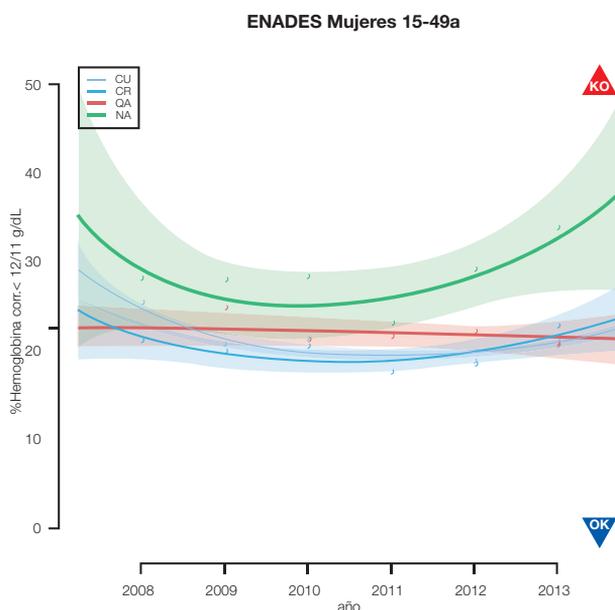
Sin embargo, observando las cifras de prevalencia anuales obtenidas entre 2005 y 2013, se evidencia que aquellos resultados corresponden a la foto del momento, que resulta de cambios en el comportamiento de las curvas: en el caso de los quechua-aimara se mantiene estable; en los no-indígenas, tanto rurales como urbanos, habiendo tenido entre 2005 y 2012 una tendencia a la reducción (que, incluso, comenzaba a separarlos de los quechuas-aimaras), presenta un incremento en 2013, ligeramente mayor en la zona rural. En los nativos amazónicos, teniendo cifras más altas al comienzo del periodo, la inflexión hacia el incremento ocurre antes (2011) y con una pendiente mayor, de modo que la tendencia de la brecha es a incrementarse si no se produce algo que la modifique, sobre todo en la población que vive en zonas rurales (los datos desagregados muestran cifras sumamente altas en ella, que llegan a 35% en promedio, para 2013 (IC 27,0-42,9%), en comparación con las de los que viven en zonas urbanas, cuya prevalencia es 25,8% (IC 9,9-41,8%); sin embargo, los datos, debido a la amplitud de los IC, no permiten concluir que haya diferencias estadísticamente significativas).

Gráfico 20a. Prevalencia de anemia en mujeres en edad fértil, según grupos étnicos. 2013



Prevalencia 2013

Gráfico 20b. Evolución de la Prevalencia de anemia en mujeres en edad fértil, según grupos étnicos. 2005-2013



Análisis de tendencia 2005-2013

Fuente: INEI. Encuesta Nacional de Hogares (ENDES).
Elaboración propia

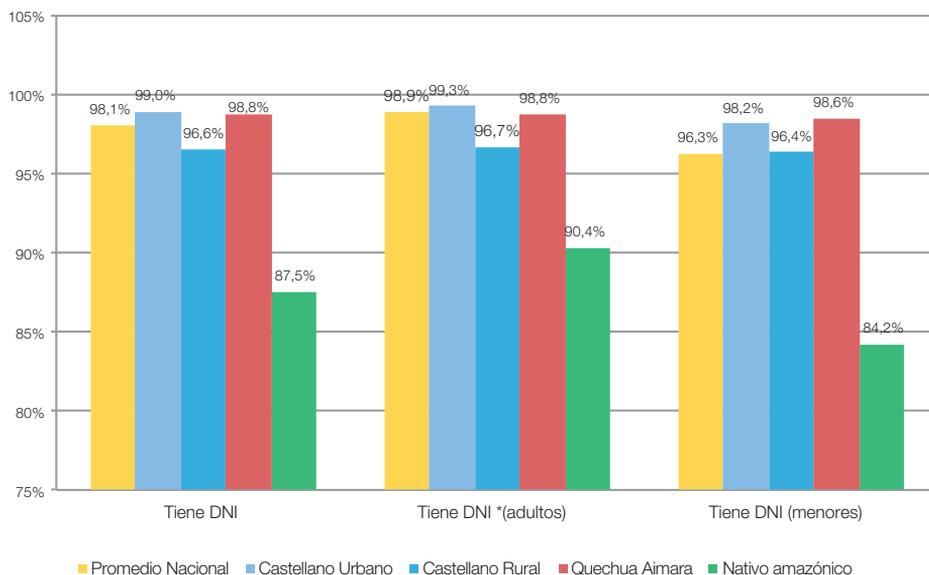
5. Acceso a los programas sociales del Estado (Población en extrema pobreza)

Se presenta, en este punto, el análisis de los datos referidos a la tenencia de documento nacional de identidad (DNI) y a la cobertura de los beneficios de los programas sociales del Estado, en particular, de Apoyo Alimentario, Juntos y Pensión 65. Se incluye también el análisis del acceso de las poblaciones a la pensión de jubilación.

El Gráfico 21 muestra el porcentaje de población general, adultos y menores de edad con DNI, según los datos de 2013⁷, recogidos por la ENAHO. En él se aprecia la gran brecha que separa a las poblaciones nativas amazónicas de las restantes. Entre las demás poblaciones, si bien las cifras puntuales se aproximan entre sí, mantienen diferencias significativas, expresadas en los IC (que no se superponen); de modo que quien tiene la mayor cobertura es la población no indígena urbana, seguida por la quechua-aimara y ésta por la no indígena rural, patrón que se repite en todas las edades (ver detalles en el cuadro del Anexo 2).

⁷ La ENAHO sólo ha recogido este dato en los años 2012 y 2013, razón por la cual no se ha podido analizar las tendencias en el tiempo.

Gráfico 21. Porcentaje de la población con DNI



Fuente: INEI. Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO).
Elaboración propia

Llaman la atención las cifras de cobertura tan altas observadas en la población quechua-aimara, mayores a las de la población no indígena rural, incluso para el caso del DNI en menores de edad.

El cuadro 9 muestra los porcentajes de tenencia de DNI diferenciando a las poblaciones según edad, grupo étnico y área de residencia. Se observa que, en adultos, las brechas étnicas, en el área urbana, desaparecen (o, más bien, se evidencian entre la población aimara y las demás). Que las diferencias no logren significancia estadística, en el caso de la población nativa amazónica con relación al resto, es probablemente debido al reducido tamaño muestral en la categoría (que aumenta los IC).

En el área rural, las cifras muestran diferencias significativas respecto a los porcentajes de tenencia observados en el área urbana, salvo en la población aimara, que mantiene porcentajes similares. También se observa diferencias significativas entre grupos étnicos, siendo los indígenas amazónicos quienes tienen la más baja cobertura, mientras que, en el otro extremo, después de los aimara, los quechua superan a los hispano hablantes. Este mismo patrón de comportamiento, para la zona urbana y rural, se presenta en los datos de la población general.

Con relación a los porcentajes de tenencia de DNI por los menores de edad, no se evidencia diferencias significativas entre la población quechua urbana o rural ni

aimara urbana o rural respecto a la no indígena urbana. En cambio, sí se evidencia respecto a la hispano hablante de zonas rurales, que presenta porcentajes ligeramente inferiores y, sobre todo, a la nativo amazónica, cuyos porcentajes se encuentran muy por debajo.

Cuadro 9. Porcentaje de población total, adultos y menores con tenencia de DNI individualizados según lengua materna y área de residencia (2013)

LENGMA	ADULTOS			MENORES			TODAS LAS EDADES		
	ME95	LI95	LS95	ME95	LI95	LS95	ME95	LI95	LS95
Caste. U.	99,3%	99,2%	99,4%	98,2%	97,9%	98,4%	99,0%	98,9%	99,1%
Caste. R.	96,7%	96,3%	97,1%	96,4%	95,7%	97,1%	96,6%	96,1%	97,0%
Quechua U.	99,4%	99,1%	99,6%	97,8%	96,1%	99,5%	99,2%	99,0%	99,5%
Quechua R.	97,8%	97,4%	98,2%	98,7%	98,2%	99,3%	98,0%	97,7%	98,4%
Aimara U.	99,9%	99,6%	100,1%	98,0%	95,7%	100,4%	99,8%	99,5%	100,0%
Aimara R.	99,1%	98,3%	99,9%	99,2%	97,6%	100,8%	99,1%	98,4%	99,8%
Amazon U.	95,3%	91,4%	99,3%	91,2%	82,7%	99,7%	93,9%	89,1%	98,7%
Amazon R.	89,4%	86,5%	92,4%	83,5%	78,0%	89,1%	86,6%	83,1%	90,1%

Cabe recordar que la importancia de la tenencia del DNI no radica sólo en el hecho de ser la identidad un derecho fundamental, sino por ser un requisito crucial para el ejercicio de otros derechos, así como para acceder a servicios tan importantes como salud, los programas sociales, entre otros.

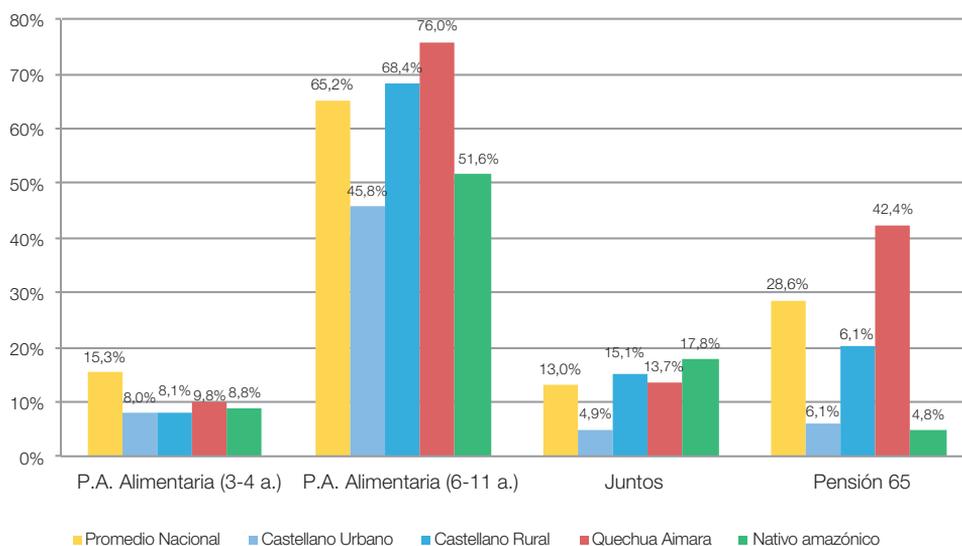
En relación con este punto, el Gráfico 22 muestra los niveles de cobertura de los principales programas sociales del Estado actualmente en ejecución de acuerdo a los datos recogidos por la ENAHO en 2013. Las preguntas de la ENAHO están referidas a los programas de ayuda alimentaria Wawa Wasi-Cuna Más, Canasta en establecimientos de salud para niños y niñas menores de 3 años y Desayunos o almuerzos escolares en Instituciones Educativas de Primaria, al Programa Juntos, y al Programa Bono de Gratitud / Pensión 65⁸.

8 Las preguntas están formuladas en estos términos: ¿Usted o algún miembro de su hogar ha recibido ayuda alimentaria o nutricional de: Canasta en Establecimientos de Salud para Niños y Niñas menores de 3 años? /...para Madres Gestantes? /...para Madres que dan de Lactar? ¿Usted o algún miembro de su hogar ha recibido ayuda alimentaria o nutricional de Wawa Wasi-Cuna Más?, ¿Usted o algún miembro de su hogar ha recibido ayuda alimentaria o nutricional de: Desayunos o almuerzos escolares en Instituciones Educativas de Primaria?, ¿De qué programas sociales recibió la ayuda alimentaria o nutricional? También, En los últimos 6 meses, de... a..., ¿recibió usted ingresos por concepto de: transferencias del Programa Juntos? ¿Ud. o algún miembro de su hogar ha sido beneficiario de: Programa Bono de Gratitud / Pensión 65? En los últimos 6 meses, de... a..., ¿recibió usted ingresos por concepto de: Pensión de jubilación/cesantía?

Es necesario aclarar que como denominador para el cálculo de la cobertura de los programas sociales se ha tomado a la población en pobreza extrema (además de las características de edad propias de cada programa). Esto puede discrepar con las definiciones oficiales de los programas, sin embargo permite homogeneizar la interpretación y recoger el espíritu de la protección social. Además, las “poblaciones objetivo”, tal como están propuestas en las normas de los programas, presentan cierto grado de ambigüedad y de arbitrariedad en la definición de metas anuales.

Volviendo al gráfico, se aprecia que los programas con mayor cobertura son los de apoyo alimentario dirigidos a la población escolar primaria. Evaluados con relación a la población de 6 a 11 años en situación de extrema pobreza, se encuentra que la mayor cobertura la alcanzan los niños quechua-aimara (76,0%, IC 68,4-83,6%) y no indígenas rurales (68,4%, IC 61,8-75,0%) –con diferencias que no resultan significativas–, mientras que los no indígenas urbanos (45,8%, IC 33,3-58,3%) y los indígenas amazónicos (51,6%, IC 32,9-70,3%) tienen los niveles más bajos.

Gráfico 22. Porcentaje de Cobertura de los Programas Sociales del Estado (pobres extremos)



Fuente: INEI. Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG).
Elaboración propia

Brechas Sociales por origen étnico en el Perú. Línea de base 2014

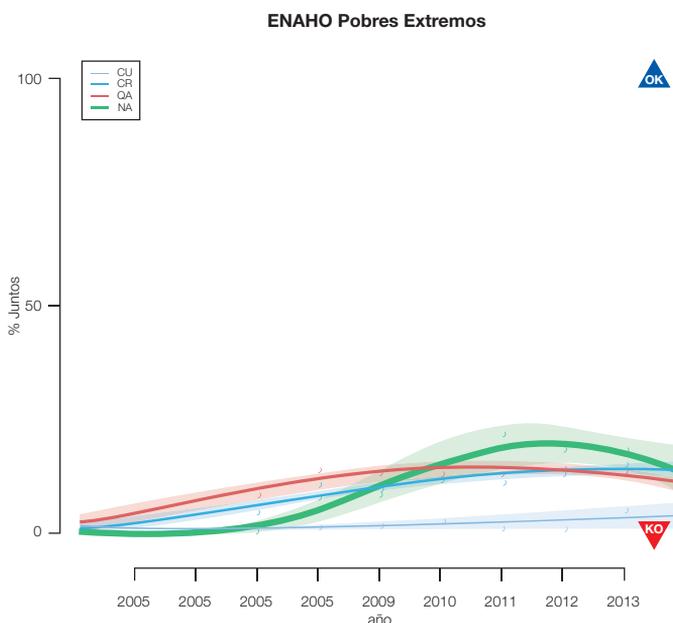
En cuanto a la cobertura de los programas nutricionales para niños de 3 a 4 años, los resultados (dado que presentan una gran inestabilidad, con IC muy amplios) no permiten mayores conclusiones respecto a las brechas. Sí puede afirmarse que son coberturas muy bajas, menores a 10%, en todos los grupos.

Por su parte, el Programa Juntos muestra coberturas también bajas para la población en extrema pobreza de los diferentes grupos étnicos (entre 13,5 y 18% en las poblaciones indígena amazónica, quechua-aimara y no indígenas rurales). La brecha, en este caso, se presenta con relación a la población de habla castellana urbana, cuyo porcentaje de cobertura, en alrededor de 5%, resulta significativamente menor (ver detalles en el cuadro del Anexo 2).

El análisis de los datos, desagregando el grupo quechua-aimara, en función de la lengua materna y el área geográfica, muestra la política de focalización del programa que privilegia a la zona rural. Los hispanos y quechua hablantes de la zona rural tienen las mayores coberturas (alrededor de 15%), mientras que los que viven en la zona urbana tienen coberturas menores, entre 5 y 8%. Las cifras alcanzadas por aimaras y nativos amazónicos, dados sus IC, no permiten conclusiones.

El Gráfico 23 muestra la evolución de la cobertura entre 2005 y 2013 (valor puntual con IC), en las que se aprecia la distancia que existe con relación a la población hispanohablante urbana, cuya curva se mantiene prácticamente sin variación, cercana a cero. En los demás grupos se evidencia un retroceso en los últimos dos años.

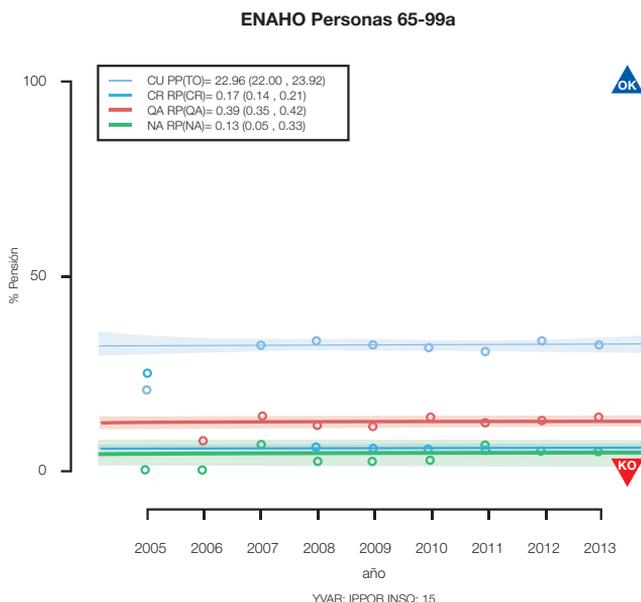
Gráfico 23. Evolución de la cobertura del Programa Juntos en la población en extrema pobreza según grupos étnicos. 2005-2013



Finalmente, las cifras correspondientes al Programa Pensión 65 favorecen a la población quechua-aimara, que alcanza una cobertura de 42,4% (IC 35,2-49,6%), y luego a la población no indígena rural, que llega a 20,2% (IC 13,8-26,7%), mientras que en las poblaciones hispano hablantes urbanas y nativas amazónicas en extrema pobreza, sólo 6,1% (IC 0,5-11,8%) y 4,8% (IC -3,6-13,2%) respectivamente es incorporada. Dado que sólo tenemos información del programa desde 2005, no se presenta un análisis de tendencias.

El porcentaje de personas mayores de 65 años con una pensión de jubilación y su variación entre 2005 y 2013 es mostrado en el Gráfico 24. Se observan las enormes diferencias existentes entre la población no indígena urbana, en la que 32,7% (IC 30,9-34,5%) de los mayores de 65 años recibe una pensión de jubilación, y las demás, donde la población que tiene la mayor cobertura es la quechua-aimara, con 13,1% (IC 11,6-14,6%), esto es, una diferencia de 2,5 veces. Ni se diga de las no indígenas rurales y las indígenas amazónicas, que tienen coberturas de apenas 5%. Son niveles de cobertura que, en todos los casos, se han mantenido estables durante los últimos 8 años.

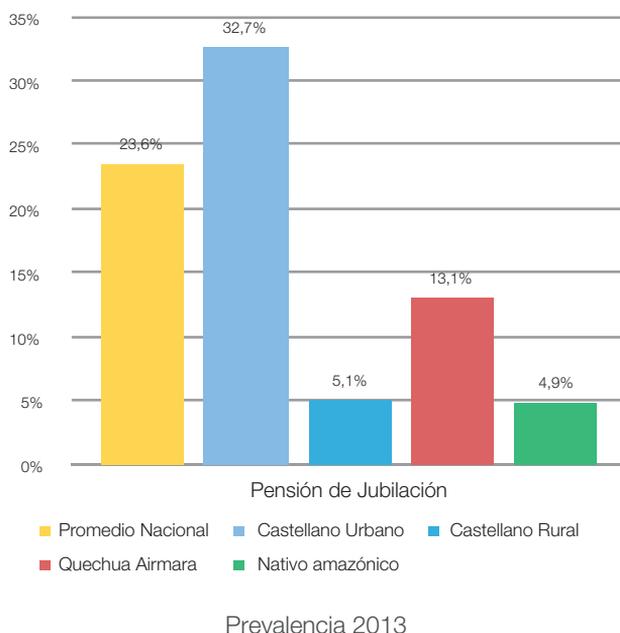
Gráfico 24a: Evolución de la tasa de cobertura de pensión de jubilación en mayores de 65 años, según grupos étnicos. 2005 – 2013



Análisis de tendencia 2005-2013

Fuente: INEI. Encuesta Nacional de Hogares (ENAH0).
Elaboración propia

Gráfico 20b: Evolución de la Prevalencia de anemia en mujeres en edad fértil, según grupos étnicos. 2005-2013



Fuente: INEI. Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO).
Elaboración propia

Cabe, en este caso, destacar que al desagregar el grupo quechua-aimara, en función de la lengua materna y el área geográfica, se observan brechas muy grandes entre áreas geográficas, siendo la cobertura mucho mayor en el área urbana. En tanto que las brechas étnicas tienden a desaparecer en el área rural y, por el contrario, se marcan en el área urbana, estableciendo un orden que coloca en primer lugar a la población hispano hablante, seguida por los quechua-hablantes y éstos por los indígenas amazónicos y los aimara con porcentajes de cobertura similares (ver Cuadro 10).

En el caso de los indígenas amazónicos, el hecho de que las diferencias con relación a los otros grupos no logren significancia estadística, probablemente se debe al reducido número de individuos incluidos en la categoría (lo que aumenta los márgenes de IC).

Cuadro 10. Cobertura de la Pensión de jubilación en mayores de 65 años, según lengua materna y área de residencia (2013)

LENGMA	EPREV	LI95	LS95
Castellano urbano	32,7%	30,9%	34,5%
Castellano rural	5,1%	3,8%	6,5%
Quechua urbano	20,1%	17,6%	22,6%
Quechua rural	3,2%	2,3%	4,1%
Aimara urbano	14,0%	7,4%	20,6%
Aimara rural	3,6%	1,1%	6,1%
Amazónico urbano	16,7%	-5,3%	38,7%
Amazónico rural	2,5%	-0,9%	6,0%

CONCLUSIONES

En el presente estudio se han analizado las brechas existentes entre las poblaciones cuya lengua materna es el castellano o un idioma extranjero, el quechua o aimara y las lenguas nativas amazónicas, a nivel de indicadores sociales, y su evolución en últimos ocho años.

Los resultados del análisis dan cuenta de que, aunque algunas tendencias son favorables, los indicadores estudiados son, en general, aún deficitarios para todos.

En estas condiciones, existen diferencias significativas, entre los diferentes grupos étnicos estudiados –en especial, con relación al grupo de indígenas amazónicos–, en casi todos los indicadores sociales propuestos, destacando aquellos referidos a niveles de pobreza y, sobre todo, pobreza extrema, así como al acceso a servicios de agua potable, alcantarillado y energía eléctrica. Las diferencias, aunque resultan significativas, son menos abismales en los indicadores referidos a educación, salud, acceso a los programas sociales del Estado y tenencia de DNI. En todos ellos, la población indígena amazónica y, en general, la que vive en áreas rurales, presenta los peores indicadores.

Sólo en el acceso al seguro en salud y a los beneficios del Programa Juntos se observa una inversión de la brecha a favor de la población amazónica, la misma que también ocurre en la población rural respecto a la urbana.

Es importante resaltar del análisis de las tendencias en la evolución de los indicadores durante los últimos ocho años, que se muestran avances importantes que benefician a la población indígena amazónica, así como a la quechua-aimara, **sin que hayan llevado a una reducción de las brechas étnicas**. Esto demuestra que se puede presentar la situación de alcanzar metas nacionales sin reducir las desigualdades entre grupos sociales e incluso acentuando las diferencias entre ellos.

Cabe señalar, al respecto, que es creciente la evidencia y el consenso acerca de que la atención de la exclusión étnica es crucial para atacar la persistencia de la pobreza,

promover la equidad e incluso para mejorar la gobernabilidad (Benavides, 2004). De allí que resulte llamativa la poca mención del tema en los discursos públicos, en los cuales se habla de pobreza en general, mas no de brechas étnicas vinculadas a ello. En tal sentido, sería importante incluir, en los planes nacionales, metas específicas orientadas a reducir las brechas étnicas en diversas áreas, incluidas las sociales.

Para ello, se necesita construir bases más sólidas, desde el punto de vista conceptual y de evidencias, que permitan discernir las causas o mecanismos involucrados en la generación o persistencia de las brechas, precisar la relación entre lengua y los indicadores en cuestión (pues las diferencias entre sectores que hablan lenguas diferentes pueden deberse a otros criterios), así como con relación al marco lógico que brindará sustento a una intervención estatal.

Como producto también del estudio, se desprenden tareas fundamentales en lo metodológico: la principal, definir el concepto de etnia para, a partir de ello, mejorar la forma de recoger información sobre ella –lo que implica incorporar o modificar preguntas de las encuestas poblacionales– y construir un mejor indicador para origen étnico de la población.

Con relación al sistema de indicadores con los cuales monitorear las brechas sociales, al menos aquellos cuyos resultados son presentados en el presente informe, han demostrado ser pertinentes, útiles y factibles, empleando las encuestas poblacionales y el Censo Escolar que anualmente se realizan en el país. No obstante, nos encontramos con algunas limitaciones relacionadas con el tamaño de las muestras a nivel de grupos étnicos, las mismas que resultaron pequeñas en la medida que no pretendían ser representativas de cada una de las etnias existentes en el Perú. En consecuencia, en el análisis realizado, no se pudo desagregar y analizar individualmente a la población aimara o las poblaciones indígenas amazónicas, pese a que se entiende que las diferencias entre ellas resultan esenciales. Igualmente, hubo limitaciones para el análisis desagregado de los grupos en función del área de residencia o por sexos.

Finalmente, los indicadores en los que se presenta una tendencia a aumentar la brecha (debido al deterioro o estabilización del indicador, sobre todo a nivel de la población indígena amazónica) son los referidos al acceso a servicios de energía eléctrica y alcantarillado, al porcentaje de conclusión del nivel de educación primaria y secundaria y a la prevalencia de anemia en mujeres en edad fértil.

BIBLIOGRAFÍA

Benavides, Martín y Valdivia, Martín

2004 *Metas del Milenio y la brecha étnica en el Perú*. Lima: GRADE. Disponible en: <<http://www.grade.org.pe/download/docs/informe%20ethnicity%20and%20MDGs%20v3.pdf>>

Castro, Juan Francisco y Yamada, Gustavo

2010 *Brechas étnicas y de sexo en el acceso a la educación básica y superior en el Perú*. Lima: Centro de Investigación y Departamento de Economía de la Universidad Pacífico. Disponible en: <http://www.up.edu.pe/ciup/SiteAssets/cap%202_3_sanborn.pdf>

Castro Vergara, R.

2009 *Discriminación vs. Exclusión. Análisis de la brecha de ingresos por áreas geográficas entre la población indígena y no indígena*. Lima: Tesis PUCP. Disponible en: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/1407/CASTRO_VERGARA_RENE_DISCRIMINACION.pdf>

Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN)

2011 *Plan Bicentenario: El Perú hacia el 2021*.

Comisión de la Verdad y Reconciliación

2003 *Informe Final*. Lima: CVR, 2003.

Consejo Nacional de Educación

2006 *Proyecto Educativo Nacional al 2021*.

Instituto Nacional de Estadística e Informática

2006 *Encuesta Nacional de Hogares 2005*.

2007 *Encuesta Nacional de Hogares 2006*.

2008 *Encuesta Nacional de Hogares 2007*.

2009a *Encuesta Nacional de Hogares 2008*.

2009b *Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2008*.

2010a *Encuesta Nacional de Hogares 2009*.

2010b *Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2009*.

2011a *Encuesta Nacional de Hogares 2010*.

2011b *Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2010*.

2012a *Encuesta Nacional de Hogares 2011*.

2012b *Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2011*.

Brechas Sociales por origen étnico en el Perú. Línea de base 2014

2013a *Encuesta Nacional de Hogares 2012.*

2013b *Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2012.*

2014a *Encuesta Nacional de Hogares 2013.*

2014b *Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2013.*

Mejía, José Antonio y Moncada, Gilberto

2000 *Las variables de etnia y raza en las encuestas de hogares en América Latina y el Caribe.* Documento de trabajo presentado en el Primer Encuentro Internacional “Todos Contamos: los grupos étnicos en los censos”. Cartagena de Indias, noviembre. Disponible en: <www.iadb.org/sds/doc/soc-MejiaJosee.pdf>

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables

2012 *Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia (PNAIA) 2012-2021.*

Ministerio de Educación

2014 *Censo Escolar 2013.*

Ministerio de Salud

2007 *Plan Nacional Concertado de Salud 2007-2011.*

Ramírez I.

2013 “Racismo, discriminación, exclusión: algunos aportes recientes”, en: *Patío de Sociales*, sep 29. Disponible en: <<http://www.patiodesociales.com/2013/09/racismo-discriminacion-exclusion.htm>>

Valdivia, Néstor

2007 *Etnicidad. Antecedentes lingüísticos y la salud materno-infantil en el Perú.* Documento de Trabajo, Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática. Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación. Disponible en: <http://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0699/Libro.pdf>

2011 *Sobre los determinantes étnico-culturales de la inequidad en salud materno-infantil en el Perú.* Lima: GRADE. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Peru/grade/20120223051520/30_valdivia.pdf>

Yamada, Gustavo; Lizarzaburu, Adriana y Samanamud, Katia

2011 *Diferencias étnicas en el mercado laboral peruano: Un estudio comparativo de brechas de ingreso.* Lima: Universidad del Pacífico. Disponible en: <http://srvnetappseg.up.edu.pe/siswebciup/Files/DD1107%20-%20Yamada_Lizarzaburu_Samanamud.pdf>

ANEXO 1. DEFINICIÓN DE INDICADORES

NSQ	DNUM	INST	FTE	EDAD	SEXO	POB	AMB	FAV	UMED	UANA	DAMA	VNUM	ANRO	TNOM	CVAR
1	"DNC" [TE < -2z OMS]	INEI	ENDES	00-04	M, F		U, R	D	P	P	Hijo de F Pte	IPDTE	18	DEN60	REC44.HW70
2	Anemia [Hb corr < 12/11]	INEI	ENDES	15-49	F		U, R	D	P	P	Presente	IPANE	19	DEMEF	RECH5.HA56, HA54
3	Pobreza [lng<LP]	INEI	ENHAO	00-99	M, F	N, P, X	U, R	D	H	P	Presente	IPPOB		DHPER	ESUM.POBREZA
4	Pob. Extrema [lng<LPX]	INEI	ENHAO	00-99	M, F	N, P, X	U, R	D	H	P	Presente	IPPOX	3	DHPER	ESUM.POBREZA
5	Agua de Red Dom	INEI	ENHAO	00-99	M, F	N, P, X	U, R	F	V	P	Habitual	IPAGUA	20	DHPER	E100.P110
6	Desagüe a Red Dom	INEI	ENHAO	00-99	M, F	N, P, X	U, R	F	V	P	Habitual	IPALCA	20	DHPER	E100.P111
7	Luz Eléctrica	INEI	ENHAO	00-99	M, F	N, P, X	U, R	F	V	P	Habitual	IPLUZE	20	DHPER	E100.P1121
28	Agua, Desagüe y Luz OK	INEI	ENHAO	00-99	M, F	N, P, X	U, R	F	V	P	Habitual	IPCAAL	20	DHPER	E100.P101, P102, P103, P103A
29	Pared, Techo, Piso OK	INEI	ENHAO	00-99	M, F	N, P, X	U, R	F	V	P	Habitual	IPVPTP	21	DHPER	E100.P110, P111, P1121
8	Tiene DNI	INEI	ENHAO	00-99	M, F	N, P, X	U, R	F	P	P	Habitual	IPDNI		DHPER	E400.P401C (des de 2012)
9	Tiene DNI	INEI	ENHAO	18-99	M, F	N, P, X	U, R	F	P	P	Habitual	IPDNI	1	DHPER	E400.P401C (des de 2012)
10	Tiene DNI	INEI	ENHAO	00-17	M, F	N, P, X	U, R	F	P	P	Habitual	IPDNI	2	DHPER	E400.P401C (des de 2012)
11	Lee y Escribe	INEI	ENHAO	6 a 99	M, F	N, P, X	U, R	F	P	P	Habitual	IPALFA	4	DHPER	E300.P302
13	Seguro de Salud	INEI	ENHAO	00-99	M, F	N, P, X	U, R	F	P	P	Habitual	IPSESA	17	DHPER	E400.P4191 a P4198

NSQ	DNUM	INST	FTE	EDAD	SEXO	POB	AMB	FAV	UMED	UANA	DANA	VNUM	ANRO	TNOM	CVAR
15	Pensión de Jubilación	INEI	ENAH0	65-99	M, F	N, P, X	U, R	F	P	P	Habitual	IPPENS		DHPER	E500.P5564A
12	Juntos	INEI	ENAH0	00-99	M, F	X	U, R	F	H	P	Habitual	IPJTOS	22	DHPER	E500.P5566A
14	SIS/AUS	INEI	ENAH0	00-99	M, F	X	U, R	F	P	P	Habitual	IPNIS	22	DHPER	E400.P4195
16	Pensión 65	INEI	ENAH0	65-99	M, F	X	U, R	F	H	P	Habitual	IPP65	22	DHPER	E700.P710.05
17	A. Alimentaria	INEI	ENAH0	00-04	M, F	X	U, R	F	H	P	Habitual	IPAINF	22	DHPER	E700.P701.03, 04, 05, 08 (P703 hasta 2011)
18	A. Alimentaria	INEI	ENAH0	6 a 11	M, F	X	U, R	F	H	P	Habitual	IPAESC	22	DHPER	E700.P701.07 (P703 hasta 2011)
19	E. Inicial completa	INEI	ENAH0	6 a 7	M, F	N, P, X	U, R	F	P	P	Habitual	IPEINI	5	DHPER	E300.P301A
20	E. Primaria completa	INEI	ENAH0	12 a 13	M, F	N, P, X	U, R	F	P	P	Habitual	IPEPRI	6	DHPER	E300.P301A
21	E. Secundaria completa	INEI	ENAH0	17-18	M, F	N, P, X	U, R	F	P	P	Habitual	IPESEC	7	DHPER	E300.P301A
22	Educación al día	INEI	ENAH0	00-99	M, F	N, P, X	U, R	F	P	P	Habitual	IPEINIV		DHPER	E300.P301A, P306, P307
23	IE tiene profesor EIB	MINEDU	CENESC	7 a 17	M, F		U, R	I	I	P	Escolar	IPDOESB	11	DCIED	Mat2x00, CUA- DR0-303
24	IE tiene 1+ computadores	MINEDU	CENESC	7 a 17	M, F		U, R	F	I	P	Escolar	IPCOMPU	12	DCIED	plocal_C11. P209_OTOT
25	IE tiene agua de red	MINEDU	CENESC	7 a 17	M, F		U, R	F	I	P	Escolar	IPAGUAR	13	DCIED	plocal_C11.P215
26	IE tiene desagüe a red	MINEDU	CENESC	7 a 17	M, F		U, R	F	I	P	Escolar	IPALCAR	13	DCIED	plocal_C11.P217
27	IE tiene luz eléctrica	MINEDU	CENESC	7 a 17	M, F		U, R	F	I	P	Escolar	IPLUZEL	13	DCIED	plocal_C11.P214
30	IE es EIB	MINEDU	CENESC	7 a 17	M, F		U, R	F	I	P	Escolar		10	DCIED	

ANRO	Número secuencial en especificación original
CVAR	Tabla y Columna (s) en la fuente
DANA	Condición de Inclusión (Residencia)
DNUM	Descripción del Numerador
EDAD	Rango de edad en años cumplidos incluido en el indicador
FAV	Indicador favorable (F: mas es mejor) o desfavorable (D: menos es mejor)
FTE	Encuesta o Censo específico
INST	Institución que generó los datos
NSQ	Número secuencial de generación
POB	Categoría (s) de pobreza incluidas en el indicador (N: no pobre, P: pobreza no extrema, X: pobreza extrema)
AMB	Categoría (s) de ámbito incluidas en el indicador (U: urbano, R: rural)
SEXO	Sexo(s) incluidos en el indicador (M: masculino, F: femenino)
TNOM	Tabla interna con los individuos (primera letra D: tabla, P: ponderación svydesign, A: archivo rdata o dta)
UANA	Unidad de Análisis (P: Persona)
UMED	Unidad de Medición del Numerador (P: persona, H: hogar, V: vivienda, I: institución educativa, E: establecimiento de salud)
VNUM	Columna interna con el numerador

ANEXO 2.
ESTIMADOS DE PREVALENCIA SEGÚN LENGUA MATERNA - 2013

	Total			Castellano U			Castellano R			Quechua			Nativo		
	P	LI95	LS95	P	LI95	LS95	P	LI95	LS95	P	LI95	LS95	P	LI95	LS95
1	23,8%	22,8%	24,7%	15,6%	14,6%	16,5%	48,4%	46,0%	50,9%	34,8%	33,1%	36,5%	60,5%	52,2%	68,8%
2	4,7%	4,3%	5,1%	1,1%	0,9%	1,3%	17,2%	15,2%	19,2%	8,3%	7,3%	9,2%	27,6%	20,0%	35,3%
3	76,8%	75,7%	78,0%	85,6%	84,5%	86,7%	45,4%	42,3%	48,6%	68,3%	66,1%	70,5%	26,6%	16,3%	37,0%
4	63,2%	61,9%	64,5%	80,2%	78,9%	81,5%	8,4%	6,9%	9,8%	39,7%	37,6%	41,9%	4,1%	1,6%	6,5%
5	92,2%	91,6%	92,9%	99,1%	98,9%	99,3%	68,5%	65,6%	71,4%	85,7%	83,9%	87,4%	19,3%	11,1%	27,6%
6	60,2%	58,9%	61,6%	76,8%	75,5%	78,2%	6,7%	5,4%	8,0%	37,6%	35,5%	39,7%	3,1%	1,0%	5,2%
7	68,0%	66,9%	69,1%	81,8%	80,8%	82,9%	29,7%	27,2%	32,1%	43,8%	41,7%	45,9%	45,7%	34,9%	56,4%
8	98,1%	97,9%	98,2%	99,0%	98,9%	99,1%	96,6%	96,1%	97,0%	98,8%	98,6%	98,9%	87,5%	84,4%	90,7%
9	98,9%	98,8%	99,0%	99,3%	99,2%	99,4%	96,7%	96,3%	97,1%	98,8%	98,6%	99,0%	90,4%	87,8%	92,9%
10	96,3%	96,0%	96,6%	98,2%	97,9%	98,4%	96,4%	95,7%	97,1%	98,6%	98,0%	99,1%	84,2%	79,2%	89,3%
11	70,0%	69,3%	70,7%	80,6%	79,7%	81,5%	68,2%	67,0%	69,5%	52,8%	51,5%	54,0%	54,1%	49,2%	59,0%
12	96,7%	96,0%	97,4%	98,5%	97,9%	99,0%	92,5%	90,3%	94,6%	91,9%	87,9%	95,8%	84,8%	76,0%	93,5%
13	78,1%	76,6%	79,6%	84,9%	83,2%	86,7%	64,5%	61,6%	67,5%	63,9%	59,3%	68,6%	35,3%	24,9%	45,7%
14	63,5%	61,8%	65,3%	71,4%	69,3%	73,4%	40,7%	37,2%	44,2%	44,4%	39,8%	49,1%	11,6%	3,9%	19,2%
15	59,7%	59,0%	60,4%	69,7%	68,9%	70,5%	41,6%	40,2%	43,1%	32,4%	31,2%	33,5%	35,1%	30,2%	40,0%
16				0,5%			0,7%			2,2%			4,8%		

Brechas Sociales por origen étnico en el Perú. Línea de base 2014

	Total			Castellano U			Castellano R			Quechua			Nativo		
	P	LI95	LS95	P	LI95	LS95	P	LI95	LS95	P	LI95	LS95	P	LI95	LS95
17 IE tiene 1+ computadores				77,8%			37,9%			82,6%			13,5%		
18 IE tiene agua de red				92,3%			50,2%			78,6%			16,8%		
19 IE tiene desagüe a red				90,7%			22,3%			68,1%			4,4%		
20 IE tiene luz eléctrica				97,1%			67,4%			87,7%			15,2%		
21 Seguro de Salud	65,4%	64,7%	66,1%	62,5%	61,6%	63,3%	72,2%	70,7%	73,7%	69,9%	68,5%	71,2%	76,1%	71,3%	80,8%
22 SIS/AUS	77,6%	75,2%	80,0%	63,0%	53,9%	72,0%	81,5%	78,6%	84,3%	80,9%	78,1%	83,8%	72,2%	63,9%	80,4%
23 "DNC" [TE < -2z OMS]	19,2%	17,6%	20,8%	11,8%	10,2%	13,5%	23,7%	20,0%	27,3%	26,3%	22,7%	29,9%	38,0%	26,5%	49,6%
24 Anemia [Hb corr < 12/11]	22,0%	20,9%	23,1%	21,5%	20,2%	22,7%	22,8%	20,2%	25,5%	21,0%	18,9%	23,1%	33,9%	26,4%	41,4%
25 A. Alimentaria (3-4 a.)	15,3%	11,7%	18,9%	8,0%	0,4%	15,6%	8,1%	3,6%	12,7%	9,8%	-0,9%	20,4%	8,8%	-1,0%	18,6%
26 A. Alimentaria (6-11a.)	65,2%	60,3%	70,0%	45,8%	33,3%	58,3%	68,4%	61,8%	75,0%	76,0%	68,4%	83,6%	51,6%	32,9%	70,3%
27 Juntos	13,0%	11,9%	14,2%	4,9%	2,9%	7,0%	15,1%	13,3%	17,0%	13,7%	11,9%	15,4%	17,8%	13,4%	22,3%
28 Pensión 65	28,6%	23,8%	33,4%	6,1%	0,5%	11,8%	20,2%	13,8%	26,7%	42,4%	35,2%	49,6%	4,8%	-3,6%	13,2%
29 Pensión de Jubilación	23,6%	22,3%	24,8%	32,7%	30,9%	34,5%	5,1%	3,8%	6,5%	13,1%	11,6%	14,6%	4,9%	0,1%	9,8%

ANEXO 3.
ESTIMADOS DE LAS RAZONES DE PREVALENCIA SEGÚN LENGUA MATERNA - 2013

	CU RP	Castellano R			Quechua			Nativo		
		RP	LI95	LS95	RP	LI95	LS95	RP	LI95	LS95
1	1,000	1,079	1,079	1,079	0,875	0,875	0,875	1,288	1,288	1,288
2	1,000	2,486	2,486	2,486	2,162	2,162	2,162	2,994	2,994	2,994
3	1,000	-0,844	-0,844	-0,844	-0,415	-0,415	-0,415	-1,954	-1,954	-1,954
4	1,000	-2,579	-2,579	-2,579	-0,828	-0,828	-0,828	-3,520	-3,520	-3,520
5	1,000	-0,640	-0,640	-0,640	-0,213	-0,213	-0,213	-1,712	-1,712	-1,712
6	1,000	-2,964	-2,964	-2,964	-0,858	-0,858	-0,858	-3,742	-3,742	-3,742
7	1,000	-1,068	-1,068	-1,068	-0,701	-0,701	-0,701	-0,520	-0,520	-0,520
8	1,000	-0,034	-0,034	-0,034	-0,004	-0,004	-0,004	-0,139	-0,139	-0,139
9	1,000	-0,032	-0,032	-0,032	-0,008	-0,008	-0,008	-0,112	-0,112	-0,112
10	1,000	-0,029	-0,029	-0,029	0,004	0,004	0,004	-0,165	-0,165	-0,165
11	1,000	-0,189	-0,189	-0,189	-0,441	-0,441	-0,441	-0,467	-0,467	-0,467
12	1,000	-0,103	-0,103	-0,103	-0,093	-0,093	-0,093	-0,208	-0,208	-0,208
13	1,000	-0,300	-0,300	-0,300	-0,383	-0,383	-0,383	-1,020	-1,020	-1,020
14	1,000	-0,671	-0,671	-0,671	-0,585	-0,585	-0,585	-1,339	-1,339	-1,339
15	1,000	-0,570	-0,570	-0,570	-0,765	-0,765	-0,765	-0,809	-0,809	-0,809
16	1,000	1,406			4,332			9,600		
17	1,000	0,487			1,061			0,174		

Brechas Sociales por origen étnico en el Perú. Línea de base 2014

	CU			Castellano R			Quechua			Nativo		
	RP	LI95	LS95	RP	LI95	LS95	RP	LI95	LS95	RP	LI95	LS95
18	1,000	0,543		0,851			0,182					
19	1,000	0,246		0,751			0,049					
20	1,000	0,694		0,904			0,157					
21	1,000	0,145	0,145	0,064	0,145	0,064	0,224	0,224	0,064	0,224	0,224	0,224
22	1,000	0,185	0,185	0,201	0,185	0,201	0,207	0,207	0,201	0,207	0,207	0,207
23	1,000	0,673	0,673	0,793	0,673	0,673	1,240	1,240	0,793	1,240	1,240	1,240
24	1,000	-0,054	-0,054	0,035	-0,054	-0,054	0,294	0,294	0,035	0,294	0,294	0,294
25	1,000	0,695	0,695	1,144	0,695	0,695	0,695	0,695	1,144	0,695	0,695	0,695
26	1,000	0,238	0,238	0,345	0,238	0,238	0,017	0,017	0,345	0,017	0,017	0,017
27	1,000	1,730	1,730	1,933	1,730	1,730	1,783	1,783	1,933	1,783	1,783	1,783
28	1,000	1,346	1,346	2,047	1,346	1,346	-0,495	-0,495	2,047	-0,495	-0,495	-0,495
29	1,000	-1,785	-1,785	-0,951	-1,785	-1,785	-2,049	-2,049	-0,951	-2,049	-2,049	-2,049

